



MINISTERIO CRISTIANO  
**FUNDAMENTO PARA LA  
FAMILIA**<sup>AC</sup>

*Estamos aquí para ayudarle a mejorar su matrimonio, su familia, y su vida personal*

Per. y reg.: SRE, 1900217 - SDS, CLUNI-ISF100121119011 - RFC: ISF100121N52

# CONSEJERÍA CRISTIANA

## NOTAS (CON PREGUNTAS DE ESTUDIO)

# CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204

## LECCIÓN 1 – GUÍA DE ESTUDIO

### Introducción

**Libro de Texto: Consejería Cristiana Efectiva. Autor: Dr. Gary Collins, Ph.D.**  
**Texto Complementario: Capacitado para Orientar. Autor: Dr. Jay Adams**

En palabras del Dr. Gary Collins, “El mayor legado de todo consejero cristiano es ser un siervo fiel – dando de sí mismo para honrar a Dios y para servirle al servir a los demás. No puede haber mejor objetivo para los consejeros ni mayor indicador de éxito”.

La consejería cristiana, que es bíblica, intenta acercar a las personas y sus problemas al Dios vivo. Debe estar basada en las siguientes convicciones: (1) La Palabra de Dios debe ser nuestra autoridad para aconsejar; (2) la consejería es una parte del ministerio de discipulado básico de la iglesia local; y (3) el pueblo de Dios puede y debe ser capacitado para aconsejar de manera efectiva. La consejería cristiana es para todo el pueblo de Dios – para todos los obreros que aman y sirven a Dios y que están involucrados en el ministerio. No es fácil aconsejar de manera hábil y disciplinada en este tiempo en el que vivimos, en el que los problemas son tan diversos, las necesidades son tan grandes y las técnicas de consejería disponibles muchas veces son confusas y contradictorias. Literalmente, hoy en día se utilizan miles de métodos de consejería. Libros y artículos sobre terapia y consejería se publican con una regularidad perturbadora. Parece haber tantas teorías y enfoques de consejería como consejeros. Si una cosa sabemos es que no hay consenso sobre la forma correcta o incorrecta de aconsejar, por lo que encontramos una cacofonía de sonidos proveniente de la comunidad de consejeros. Con tantos criterios y tanta actividad, incluso los profesionales de tiempo completo pueden sentirse abrumados.

Sería excelente si todas estas publicaciones, teorías y recursos de capacitación ayudaran a los consejeros a ser más efectivos, pero algunos de los libros y seminarios de consejería son de una validez cuestionable. Escritores bien intencionados, pero ingenuos, han propuesto “nuevos métodos” simplistas que afirman ser originalmente Cristianos, pero no logran ser efectivos.

El pastor Richard Exley, quien ha ayudado a muchas personas a través de tiempos de crisis, dice: “No hay nada más significativo en la vida que trabajar con Dios en la reconstrucción de una vida destrozada”. El pastor Exley dice que algunas personas llaman a esto *consejería*, pero él lo llama *ministerio*. Y nos recuerda una verdad que no debemos perder de vista, que siempre se trata de un esfuerzo conjunto entre las tres personas involucradas – Dios, la persona aconsejada y el consejero. Al aconsejar, o al ministrar a las necesidades de aquellos que sufren problemas, debemos entender que no siempre logramos una solución a los problemas de la gente. Esto se debe principalmente a que algunas personas buscan respuestas y soluciones que son extensiones de deseos que

no son espirituales ni bíblicos. No obstante, el hecho de que no toda consejería resulte ser exitosa no es razón para rendirse y dejar de aconsejar. Jesús, nuestro modelo a seguir, pasó muchas horas hablando con grupos de personas necesitadas en un contacto cara a cara. En unas ocasiones esto resultó en éxito y en otras no. El apóstol Pablo, que era muy sensible a las necesidades de las personas que sufrían, escribió que los que somos fuertes debemos soportar las debilidades y ayudar a llevar las cargas de aquellos que son más débiles. Probablemente Pablo estaba escribiendo acerca de personas que tenían dudas, temores y estilos de vida pecaminosos, pero su preocupación compasiva se extendía a casi todo tipo de problemas que los consejeros pueden encontrar hoy día.

Los escritores bíblicos no presentan el “ayudar a las personas” como una opción. Es una responsabilidad de cada creyente, incluyendo los líderes de la iglesia. En ocasiones la consejería puede parecer una pérdida de tiempo, pero es un mandato bíblico, y puede ser una parte efectiva y necesaria de cualquier ministerio.

No todos tenemos dones en esta área y ciertamente no todos somos efectivos con toda clase de personas. Aconsejar no es sencillo, pero hay más y más evidencia que comprueba que personas con diferentes trasfondos, con la ayuda de Dios, pueden aprender destrezas efectivas para aconsejar.

Morris identifica dos enfoques de la consejería – el enfoque *humanista* y el enfoque *cristiano*. Ambos reconocen que los pensamientos del hombre determinan la dirección de sus acciones. El consejero cristiano desea ayudar al aconsejado a encontrar la manera de cambiar sus patrones de pensamiento. El enfoque *humanista* o secular es limitado en su habilidad para hacer esto porque este enfoque requiere que el hombre use su intelecto y sus propios esfuerzos para cambiarse a sí mismo. Podríamos describir esto como “tratar de levantarse a sí mismo tirando de las cuerdas de sus propios zapatos”, lo cual significa que es virtualmente imposible. Los problemas del hombre son causados por su propia voluntad o por su incapacidad para romper un patrón de vida. Para lograr un cambio se requiere introducir una fuerza externa. Por lo tanto, el enfoque *cristiano* de la consejería hace de la relación de la persona con Dios el objetivo supremo de cada experiencia. Esto requiere la presencia y el poder del Espíritu Santo.

Dios desea recrear al ser humano a Su imagen, para que éste pueda “*llegar a la plenitud de vida en él (Cristo)*” (Colosenses 2:10). Jesús es el Admirable Consejero (Isaías 9:6). Cuando Jesús regresó al Padre prometió enviar otro Consolador (Juan 14:16). Este Consolador estaría disponible y proveería ayuda en todas y cada una de las circunstancias de la vida. El consejero cristiano busca llevar a las personas a una relación personal con Jesucristo y ayudarles a encontrar perdón y liberación de los efectos destructivos del pecado y la culpa. Todos los cristianos han sido llamados al ministerio de animar y ayudar a las personas, y especialmente a los de la familia de la fe. De acuerdo con otro reconocido consejero cristiano, el Dr. Larry Crabbe, no necesitamos más conferencias y libros sobre aspectos esotéricos de la teoría de consejería; “necesitamos desafiar, animar y ayudar a los miembros de las iglesias locales a cumplir

con la tarea de amarse unos a otros, llevar las cargas los unos de los otros, y orar unos por otros”.

## **Cuidado y Consejería**

La consejería procura proveer ánimo y orientación a aquellos que están enfrentando pérdidas, decisiones o decepciones. La consejería puede estimular el crecimiento y el desarrollo de la personalidad; ayudar a las personas a enfrentar de manera más efectiva los problemas de la vida, los conflictos internos y las emociones destructivas; ayudar a individuos, matrimonios y miembros de familia a resolver tensiones interpersonales o a relacionarse adecuadamente unos con otros; y ayudar a aquellas personas cuyos patrones de vida son auto-destructivos y causantes de infelicidad. Sobre todas las cosas, el cristiano busca ayudar a otros a convertirse en discípulos de Cristo y en discipuladores de otros. El dar ánimo es una forma de ministerio de consejería disponible para todo cristiano. Todos los cristianos tienen la oportunidad y la responsabilidad especial de enseñar principios bíblicos para la vida. Esta es una segunda forma de consejería. Algunos cristianos reciben además una capacitación específica para un ministerio de consejería especializado que involucra una exploración más profunda de problemas persistentes. Esta es una tercera forma de consejería. Técnicamente hablando, estas tres formas de consejería se han denominado: (1) Cuidado Pastoral, (2) Consejería Pastoral y (3) Psicoterapia Pastoral.

(1) Al hablar de Cuidado Pastoral nos referimos al ministerio general de la iglesia de brindar sanidad, ánimo y guía, y de reconciliar a las personas con Dios y unos con otros. En ocasiones a esto se le llama “el cuidado de las almas”, e incluye los ministerios de predicación, enseñanza y discipulado, la administración de los sacramentos, el fortalecimiento de los creyentes y el cuidado en tiempos de necesidad. Desde los tiempos de Cristo los cristianos se han comprometido con este ministerio de cuidado.

(2) La Consejería Pastoral es una parte más especializada del cuidado pastoral, que involucra el ayudar a individuos, familias o grupos a hacer frente a las presiones y las crisis de la vida. La consejería pastoral utiliza una variedad de métodos para ayudar a las personas a enfrentar sus problemas de maneras que sean consistentes con la enseñanza bíblica. El objetivo supremo es ayudar a los aconsejados a experimentar sanidad, aprendizaje, y crecimiento y madurez personal y espiritual. Desde el punto de vista de la enseñanza bíblica de que todos los creyentes deben llevar las cargas los unos de los otros, la consejería pastoral no es responsabilidad del “pastor” únicamente, sino que es la responsabilidad de todos los cristianos. De ahí que los términos consejería pastoral y consejería cristiana se utilizan de manera intercambiable.

(3) La Psicoterapia Pastoral es un proceso prolongado y profundo de ayuda que procura llevar a cambios fundamentales en la personalidad, los valores espirituales y la manera de pensar del aconsejado. Es una forma de prestar ayuda que busca remover obstáculos, muchas veces del pasado, que inhiben el crecimiento personal y espiritual.

## La Singularidad de la Consejería Cristiana

Los consejeros cristianos utilizan muchas técnicas que han sido desarrolladas y utilizadas por no creyentes, pero la consejería cristiana tiene por lo menos cuatro características distintivas.

**(1) Puntos de Partida Singulares.** Ningún consejero es completamente objetivo o neutral en términos de presupuestos. Cada consejero lleva sus propios puntos de vista a la situación de consejería y éstos influyen sus juicios y comentarios, ya sea que lo reconozca o no. A pesar de las diferencias teológicas, la mayoría de los consejeros que se llaman cristianos tienen (o deberían tener) creencias acerca de los atributos de Dios, la naturaleza de los seres humanos, la autoridad de las Escrituras, la realidad de pecado, el perdón de Dios y la esperanza futura. Nuestra vida y nuestra consejería serán diferentes si creemos que Dios ha hablado a la raza humana, que ha creado el universo por medio de Su Hijo, que ha hecho provisión para el perdón de pecados, y que sustenta todas las cosas por el asombroso poder de su mandato.

**(2) Metas Singulares.** Al igual que nuestros colegas seculares, los consejeros cristianos procuran ayudar al aconsejado a cambiar su conducta, sus actitudes, valores y/o percepciones. Procuran enseñar destrezas, incluyendo destrezas sociales; estimular el reconocimiento y la expresión de las emociones; brindar apoyo en tiempos de necesidad; enseñar responsabilidad; ofrecer discernimiento; guiar en la toma de decisiones; ayudar al aconsejado a movilizar recursos internos y ambientales en tiempos de crisis; enseñar destrezas para la resolución de conflictos; e incrementar la competencia y la “auto-actualización” del aconsejado.

Sin embargo, el consejero cristiano va más allá. Procura estimular el crecimiento espiritual del aconsejado; estimular la confesión de pecados y la experiencia del perdón divino; modelar estándares, actitudes, valores y estilos de vida cristianos; presentar el mensaje del evangelio, instando al aconsejado a entregar su vida a Jesucristo; y estimular al aconsejado a desarrollar valores y vivir una vida basada en las enseñanzas bíblicas, en vez de vivir de acuerdo con los estándares relativistas del humanismo.

**(3) Métodos Singulares.** Todas las técnicas de consejería tienen al menos cuatro características. Buscan despertar la convicción de que la ayuda es posible, corregir las creencias erróneas acerca del mundo, desarrollar competencias para la vida social, y ayudar al aconsejado a aceptarse a sí mismo como una persona de valor. Para alcanzar estos objetivos, los consejeros utilizan de modo consistente ciertas técnicas básicas como escuchar, mostrar interés, tratar de comprender y, al menos ocasionalmente, proveer dirección. Con mucha frecuencia los consejeros cristianos y los no cristianos utilizan los mismos métodos de ayuda. Sin embargo, el consejero cristiano no utiliza técnicas de consejería que se consideran inmorales o inconsistentes con la enseñanza bíblica. Todos los valores anti-bíblicos deben ser evitados, sin importar si los terapeutas seculares hacen uso de ellos. El consejero cristiano utiliza técnicas que son distintivamente cristianas.

Algunos ejemplos comunes de estas técnicas son la oración durante la sesión de consejería, la lectura de las Escrituras, la confrontación amable con las verdades cristianas, y la motivación al aconsejado para involucrarse en una iglesia local.

**(4) *Características Singulares del Consejero.*** En toda situación de consejería, el consejero debe plantear al menos cuatro preguntas: (1) ¿Cuál es el problema?, (2) ¿Debo intervenir y tratar de ayudar?, (3) ¿Qué puedo hacer para ayudar? Y (4) ¿Hay alguien más que esté mejor calificado para brindar ayuda en esta situación? Es importante que el consejero cristiano tenga un entendimiento de los problemas (cómo surgen y cómo se pueden resolver), un conocimiento de la enseñanza bíblica acerca de los problemas, y que esté familiarizado con las técnicas de la consejería.

En el corazón de toda ayuda cristiana verdadera, sea privada o pública, se encuentra la influencia del Espíritu Santo. Su presencia e influencia hacen de la consejería cristiana algo verdaderamente singular. Él es quien imparte al consejero las características más efectivas: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza. El es el Consolador o Ayudador que nos enseña “todas las cosas”, nos recuerda las palabras de Cristo, convence a la gente de pecado y nos guía a toda verdad. Por medio de la oración, el estudio de las Escrituras, el crecimiento en la gracia y la madurez espiritual, el consejero-maestro se convierte en un instrumento a través del cual el Espíritu Santo puede trabajar para consolar, ayudar, enseñar, convencer o guiar a otro ser humano. Esta debe ser la meta de todo creyente – ser usado por el Espíritu Santo para tocar vidas, transformarlas, y guiar a otros hacia la madurez espiritual y psicológica.

### **La Iglesia como una Comunidad Sanadora**

Como ya sabemos, en numerosas ocasiones Jesús habló con individuos acerca de sus necesidades personales y también se reunió con grupos pequeños. Principalmente compartió con el pequeño grupo de discípulos a quienes preparó para continuar Su obra después de Su ascensión al cielo. En los años posteriores a Su ascensión, el cuerpo de los creyentes continuó el ministerio de enseñanza, evangelización, ministración y consejería. Estas actividades no eran consideradas como la responsabilidad especial de los líderes “superestrella” de la iglesia, sino que eran llevadas a cabo por creyentes ordinarios que trabajaban, compartían y cuidaban unos de otros y de los no creyentes fuera del cuerpo. Al leer el libro de los Hechos y las epístolas se observa con claridad que la iglesia no sólo era una comunidad evangelizadora, educadora y discipuladora – también era una comunidad sanadora. Una comunidad sanadora es un grupo de personas caracterizado por un profundo compromiso con el grupo y por un interés común por ayudar a las personas psicológica, conductual y espiritualmente.

La iglesia fue creada para cumplir la gran comisión de hacer discípulos (esto incluye el evangelismo) y enseñar. Los primeros creyentes estaban unidos en un

compañerismo que incluía una relación de comunidad unos con otros, una sociedad que activamente promovía el evangelio y edificaba a los creyentes, y un compartir mutuo de experiencias, aprendizajes, adoración, necesidades y posesiones materiales. Cristo resumió Sus enseñanzas en dos leyes: amar a Dios y amar a los demás. Esto debe tener lugar dentro de los confines de un grupo de creyentes, cada uno de los cuales ha recibido dones y habilidades necesarios para la edificación de la iglesia. Como grupo, los obreros dirigen su atención y actividades hacia Dios a través de la adoración, hacia aquellos fuera del grupo a través del evangelismo, y hacia el interior del grupo a través de la enseñanza, el compañerismo y el llevar las cargas unos de otros. Cuando alguno de estos elementos falta, el grupo pierde balance y los creyentes están incompletos.

Como cristianos que compartimos las cargas unos con otros, nos damos cuenta de que hay problemas que interfieren con la adoración, el evangelismo, la enseñanza, el compañerismo, el crecimiento, las relaciones significativas, la madurez individual y el gozo personal. Es importante considerar qué causa los problemas, cómo las personas son afectadas por ellos, cómo los problemas se pueden reducir o eliminar a través de la consejería especialmente, cómo podemos evitar que se vuelvan recurrentes y dónde podemos obtener más información. A la vez que consideramos la investigación psicológica y los descubrimientos recientes que son relevantes en la actualidad, es importante que aprendamos cuál es la enseñanza bíblica acerca de las situaciones que enfrentamos en la vida.

### **“Psicología Cristiana”**

Con el fin de incrementar su efectividad en la consejería, muchos líderes de la iglesia han recurrido a los conocimientos de psicólogos y otros profesionales de la salud mental. La psicología es un campo de estudio altamente complejo que trata con la conducta tanto humana como animal. El estudiante universitario que toma un curso introductorio de psicología general con frecuencia se encuentra con un cúmulo de estadísticas, términos técnicos e “información científica” acerca de una gran cantidad de temas aparentemente irrelevantes. Los seminarios de consejería pastoral tienden a ser más relevantes y más centrados en las personas, pero aún así el estudiante (y en ocasiones el profesor) puede perderse en un laberinto de teorías y técnicas que no son muy útiles cuando uno se encuentra frente a frente con un ser humano confundido y herido. Esto ha llevado a algunos autores a rechazar la psicología, incluyendo el campo de la consejería, y a concluir que la Biblia es todo lo que el cristiano necesita para ayudar a los demás. Jay Adams argumenta que los psiquiatras (y presumiblemente los psicólogos) han usurpado el trabajo de los predicadores y se han dedicado a la peligrosa ocupación de tratar de cambiar la conducta y los valores de las personas de una manera impía. Dirigiéndose a los pastores, Adams sostiene que “por medio del estudio cuidadoso de la Palabra de Dios, observando cómo los principios bíblicos describen a las personas que usted aconseja... usted puede obtener toda la información y la experiencia que necesita para convertirse en un consejero cristiano competente y confiable, sin el estudio de la psicología”. A su vez, el Dr. John MacArthur, autor, pastor y profesor de seminario, dice que la “Psicología

Cristiana” es un oxímoron (lo cual significa que es absolutamente una contradicción) porque la palabra *psicología* no se refiere al estudio del alma; mas bien describe una agrupación de diversas terapias y teorías que son fundamentalmente humanistas. Como se mencionó anteriormente, el peligro en el campo de la consejería es que ésta puede tornarse *humanista* en vez de *cristiana*. El Dr. MacArthur afirma que la premura de nuestros días por abrazar la psicología dentro de la iglesia es desconcertante, puesto que han sido enemigos desde el principio. En la década de 1950, los psicoterapeutas creían poseer un conocimiento superior y terapias más efectivas que las que la consejería espiritual tradicional podía ofrecer. De manera muy directa afirmaban que los consejeros espirituales y el clero debían mantenerse fuera de su territorio. Si bien es cierto que ha habido un acercamiento entre algunos pastores y psicólogos, a lo largo de los últimos cuarenta años demasiados pastores han cedido ante la creencia de que los pastores no están “calificados” para aconsejar. En la actualidad la psicología “cristiana” ha salido de la iglesia para establecerse en clínicas y es un negocio de billones de dólares. De este modo, el Dr. MacArthur, Jay Adams y otros consejeros cristianos conservadores nos exhortan a renovar nuestro énfasis en la consejería *bíblica* y a no usar una psicología teñida con palabras y frases bíblicas, sino más bien a hacer un esfuerzo diligente para ayudar a las personas a resolver sus problemas guiándolas a la verdad objetiva y transformadora de las Escrituras.

El Dr. Collins enfatiza que al estudiar las técnicas y estrategias de la consejería cristiana debemos estar conscientes de que toda verdad proviene de Dios, incluyendo la verdad acerca de las personas que Él ha creado. Él ha revelado esta verdad a través de la Biblia, la Palabra escrita de Dios para los seres humanos, y también nos ha permitido descubrir la verdad a través de la experiencia y de métodos de investigación científica. La verdad descubierta por estos medios siempre debe ser consistente con y corroborada por la norma de la verdad bíblica revelada. A la vez que aceptamos el hecho de que la psicología puede ser de gran ayuda para el consejero cristiano, también debemos encontrar los aportes que verdaderamente son de ayuda. Como guías a los cuales seguir debemos buscar personas que sean seguidores comprometidos de Jesucristo, que estén familiarizados con la literatura sobre psicología y consejería, y capacitados en consejería y en métodos de investigación, y que sean efectivos como consejeros. Es de suma importancia que los guías reconozcan la inspiración y la autoridad de la Biblia, tanto como el estándar con el cual toda psicología debe ser probada, y como la Palabra escrita de Dios con la cual toda consejería válida debe concordar. La iglesia debe recobrar su confianza en los recursos espirituales que Dios provee. Debemos regresar a la convicción de que solamente la Escritura es “inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16). Los evangélicos deben redescubrir la consejería bíblica y reinstaurar la Palabra de Dios en el lugar que le corresponde como la autoridad suprema que discierne y corrige los pensamientos y las intenciones del corazón.



**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 1- PREGUNTAS DE ESTUDIO**  
**Introducción**

1. ¿Qué procura hacer el consejero cristiano?
  
2. ¿Cuál es la diferencia entre (1) Cuidado Pastoral, (2) Consejería Pastoral, y (3) Psicoterapia Pastoral?
  
3. ¿Cuáles son cuatro características que hacen que la consejería cristiana sea singular?
  
4. ¿Cuáles son cuatro preguntas que el consejero cristiano debe plantear en toda situación de consejería?
  
5. ¿Cuáles son tres cosas que el consejero cristiano debe entender?
  
6. ¿Qué es una comunidad sanadora?
  
7. ¿Cuál debe ser la meta de todo creyente?
  
8. Como grupo, ¿cómo dirigen los creyentes su atención y sus actividades?
  
9. ¿Cómo podemos evitar caer el pantano de técnicas, teorías y términos técnicos para encontrar los aportes de la psicología que verdaderamente son de ayuda?
  
10. ¿Qué es de suma importancia para aquellos que han de servirnos como guías en el campo de la psicología?

# CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204

## LECCIÓN 2- GUÍA DE ESTUDIO

### El Consejero y la Consejería

**Libro de Texto: Consejería Cristiana Efectiva. Autor: Dr. Gary Collins, Ph.D.**

**Texto Complementario: Capacitado para Orientar. Autor: Dr. Jay Adams**

Hay algo básicamente atractivo acerca de ser un consejero. Muchas personas ven la consejería como una actividad glamorosa que consiste en dar consejo, sanar relaciones rotas y ayudar a la gente a resolver sus problemas. Aconsejar puede ser una labor muy gratificante. Sin embargo, no toma mucho tiempo descubrir que también puede ser una tarea difícil y emocionalmente extenuante. Moisés descubrió esto cuando los hijos de Israel estaban acampados al pie del monte Horeb, en su travesía desde Egipto hacia la Tierra Prometida. Allí Moisés recibió la visita de su suegro, Jetro (Éxodo 18:1-7). El anciano se alegró al escuchar los detalles acerca de la salida y el viaje desde Egipto, pero también se sintió angustiado al saber que Moisés pasaba días enteros escuchando quejas y “juzgando” al pueblo. Entonces, tal como los suegros en ocasiones suelen hacer, Jetro decidió ofrecer su consejo a Moisés. Él dijo a Moisés que estaba desgastándose, y le sugirió que escogiera “varones de virtud” para atender los asuntos de menor seriedad. Estos hombres debían ser honestos y temerosos de Dios (Éxodo 18:21), estar disponibles “en todo tiempo” (Éxodo 18:22) y dispuestos a referir a Moisés los problemas más complejos (Éxodo 18:26).

La consejería se puede definir como una relación entre dos ó más personas, en la cual una persona (el consejero) busca aconsejar, animar y/o asistir a otra persona o personas (el aconsejado) para hacer frente de manera más efectiva a los problemas de la vida. La consejería puede tener varios objetivos, incluyendo lograr cambios en la conducta, las actitudes o los valores del aconsejado; evitar que se desarrollen problemas más serios; enseñar habilidades sociales; promover la expresión de las emociones; brindar apoyo en tiempos de necesidad; proveer discernimiento y orientación en la toma de decisiones; enseñar responsabilidad; estimular el crecimiento espiritual; y ayudar al aconsejado a poner a trabajar sus recursos internos en tiempos de crisis. A diferencia de la psicoterapia, la consejería rara vez tiene como objetivo alterar radicalmente o modificar la personalidad. Y la consejería cristiana difiere de otros tipos de consejería en un aspecto fundamental, que es la inclusión de la dimensión religiosa. El objetivo de la consejería espiritual es guiar a hombres y mujeres a una relación correcta con Dios y llevarlos a experimentar la vida abundante. “En el griego, el término salvar significa sanar o traer sanidad; por lo tanto, la salvación es plenitud, sanidad y liberación de todo aquello que destruye y pervierte la personalidad humana e impide tener comunión con Dios”. El consejero cristiano procura ser un experto en crecimiento espiritual, para poder ser de especial ayuda a las personas que están interesadas en Dios y en aspectos como los valores, el pecado, el perdón, la culpa, y otros temas religiosos.

**I. La Motivación del Consejero.** Con el fin de ayudar a otros, el consejero cristiano debe conocerse a sí mismo. ¿Por qué queremos aconsejar? Como cristianos, no es

inusual que algunas personas acudan a nosotros de manera espontánea en busca de ayuda con sus problemas. Algunos consejeros reciben capacitación especial y se convierten, más o menos, en consejeros a tiempo completo, porque se dan cuenta de que la consejería puede ser una de las maneras más efectivas de ministrar a la gente. Hemos visto que la Biblia nos manda a cuidarnos unos a otros y esto definitivamente incluye la consejería. No somos psicólogos, sin embargo, puede ser que nos busquen para consejería psicológica. No somos consejeros vocacionales, pero quizás alguien nos pida ayuda en esta área. No somos consejeros educacionales, pero con frecuencia los jóvenes vienen a nosotros con problemas relacionados con sus estudios. Somos conscientes de que no somos psiquiatras calificados, sin embargo en ocasiones nos vemos confrontados con las profundas necesidades de personas que necesitan atención psiquiátrica, y debemos por lo tanto, conocer las manifestaciones de este tipo de problemas para poder referirlos adecuadamente. No obstante, sobre todo lo demás, debemos saber cómo aconsejar personas con problemas religiosos, para lo cual debemos procurar estar lo mejor preparados posible en esta área.

Un sincero deseo de ayudar a las personas es una razón válida para convertirse en consejero. Sin embargo, hay ciertos aspectos que pueden interferir con nuestra efectividad. No podemos aconsejar primeramente para satisfacer nuestras propias necesidades. Si lo hiciéramos, no estaríamos siendo de ayuda para los demás. El Dr. Collins enumera cinco “necesidades” que, si el consejero las tiene, le impedirán ser de ayuda para el aconsejado. Estas “necesidades” son:

A. *La Necesidad de Relaciones.* Los consejeros que no tienen amigos cercanos pueden usar a sus aconsejados para llenar esa necesidad de amistad. En casos como este, el consejero no desea realmente que el aconsejado mejore, sino que quiere que continúe siendo dependiente de él, para poder tener oportunidades continuas de relacionarse socialmente.

B. *La Necesidad de Control.* Al consejero autoritario le gusta “enderezar” a otros, dar consejo (aunque no se lo hayan pedido), y desempeñar el rol del que soluciona los problemas. A algunos aconsejados dependientes les puede gustar esto, pero eventualmente la mayoría de las personas se resisten a los consejeros de tipo controlador, porque en realidad no son de ayuda.

C. *La Necesidad de Rescatar.* El rescatador con frecuencia tiene un deseo sincero de ayudar, pero este consejero le quita la responsabilidad al aconsejado mostrando una actitud que dice: “Tú no puedes manejar esto, déjame hacerlo por ti”.

D. *La Necesidad de Información.* Al describir sus problemas, con frecuencia los aconsejados comparten información interesante que probablemente no sería revelada fuera del contexto de la consejería. Cuando un consejero es curioso, en ocasiones se olvida del aconsejado, presiona para obtener información adicional y con frecuencia es incapaz de guardar la confidencialidad. Los consejeros curiosos rara vez son de ayuda y eventualmente las personas dejan de acudir a ellos.

E. *La Necesidad de Sanidad Personal.* La mayoría de nosotros carga con necesidades e inseguridades ocultas que interfieren con nuestra misión de ayudar a las personas.

Cuando las personas buscan consejería asumen el riesgo de compartir información personal y encomendarse al cuidado del consejero. El consejero viola esta confianza y socava la efectividad de la consejería si utiliza esta relación para satisfacer primeramente sus propias necesidades.

**II. El Rol del Consejero.** En ocasiones la consejería se vuelve inefectiva porque el consejero no tiene un claro entendimiento de cuáles son sus roles y responsabilidades. Algunas áreas potenciales de confusión de roles son: 1. *Visita en vez de consejería*; 2. *Precipitarse en vez de reflexionar*; 3. *Ser irrespetuoso en vez de simpático*; 4. *Emitir juicios en vez de ser imparcial*; 5. *Ser directivo en vez de interpretativo* (decirle a alguien qué hacer como si fuera la voluntad de Dios); 6. *Estar sobre-involucrado emocionalmente en vez de permanecer objetivo*; 7. *Ser impaciente en vez de realista*; 8. *Ser artificial en vez de auténtico*; 9. *Ser defensivo en vez de empático*.

El consejero debe mantener una actitud vigilante si quiere evitar obstáculos como estos. Como servidores cristianos, honramos a Dios al hacer el mejor trabajo posible, al disculparnos cuando cometemos errores, y al usar nuestros errores como situaciones de aprendizaje y como oportunidades para mejorar. Los errores y la confusión de roles no son tragedias irreversibles. Una buena relación con el aconsejado puede cubrir multitud de errores al aconsejar, pero no debemos usar esto como excusa para una consejería descuidada e incompetente. El concepto más importante que debemos tener en mente es que Cristo es realmente el Consejero y nosotros somos Sus agentes haciendo Su obra, en representación Suya. Su Espíritu Santo es nuestro Consolador y Guía, Él nos guiará para liberar a aquellos que Él ha traído a nosotros en busca de ayuda.

**III. Las Características Personales del Consejero.** El consejero cristiano sabe que aún no ha llegado a ser todo lo que puede ser (Filipenses 3:12). Sabe que para ser un consejero efectivo debe crecer en auto-conocimiento.

**A. Auto-Conocimiento.** Jesús advirtió acerca de las personas que tratan de corregir los errores de los demás sin estar dispuestos a conocerse a sí mismos honestamente (Lucas 6:41-42). Él los describió como “ciegos guiando a ciegos”. El consejero no puede ayudar a otra persona a conocerse a sí misma a menos que él se conozca a sí mismo. Para ser un consejero efectivo, el consejero cristiano debe ser capaz de:

1. *Escapar de sus propios prejuicios.* El consejero debe ser consciente de sus propios prejuicios y de los esfuerzos que está haciendo para vencerlos antes de poder ayudar a otros que tienen problemas relacionados con prejuicios.

2. *Entender sus propios sentimientos.* ¿Por qué ciertas personas lo irritan? ¿Por qué se siente nervioso al hablar con algunas personas? ¿Por qué se enoja cuando

ciertas personas hacen ciertas cosas? ¿Está haciendo algún esfuerzo para reconocer sus sentimientos y comprenderlos?

3. *Saber cuáles son sus convicciones y sus valores.* Lo que creemos tiene gran influencia sobre nuestras relaciones interpersonales – incluyendo la consejería – de modo que debemos también reconocer y aceptar nuestras inclinaciones, e incluso, en algún momento, hablar de ellas con el aconsejado.

4. *Reconocer sus limitaciones y sus fortalezas.* ¿Puede ser objetivo respecto a sus emociones y sentimientos? ¿Puede sentir empatía por los demás? ¿Puede reconocer el punto a partir del cual ya no puede seguir dando ayuda y estar dispuesto a referir al aconsejado a alguien más?

5. *Mantener un balance en su vida.* ¿Puede administrar su tiempo sabiamente? ¿Dedica tiempo a otras áreas de su vida aparte de la labor de consejería? ¿Tiene amigos que puedan ser sus consejeros?

6. *Construir una relación consistente de consejería con Dios.* ¿Es un aconsejado sensible a la voz de su Consejero (el Señor)? ¿Es capaz de depositar sus cargas en las manos de Dios? ¿Es capaz de entregar a Dios sus frustraciones y ansiedades? ¿Puede orar por otros con libertad porque tiene un sentido de aceptación delante de Dios?

7. *Cultivar un programa de desarrollo espiritual.*

8. *Resolver el problema de estar demasiado ocupado.*

9. *Mostrar interés por las personas y por su bienestar.*

10. *Perdonar y olvidar.* Si el consejero no puede perdonarse a sí mismo y perdonar a otros, no será capaz de identificarse y atender los problemas emocionales de las personas que acuden a él en busca de ayuda. Uno debe aprender a “examinarse” a sí mismo en todo momento. Hay dos palabras clave que se pueden usar: *cómo* y *qué*. *Cómo* se refiere a la manera en que el consejero se está relacionando con una persona en un momento dado; *qué* se refiere al mensaje que le está enviando a esa persona. La emoción que uno siente al relacionarse con una persona es lo que le está comunicando a esa persona. El mensaje es enviado a través de la forma en que uno camina, se viste, siente o piensa. Este es el auto-examen que el consejero debe realizar si ha de relacionarse adecuadamente con los demás. Desarrollar el hábito de auto-examinarse le ayudará a crecer y a deshacerse de patrones de conducta inaceptables al relacionarse con otras personas.

Todas estas características son deseables y vale la pena desarrollarlas; sin embargo, es poco probable que una persona las posea todas o que sea necesario poseerlas todas para desarrollar un ministerio de consejería exitoso.

**B. Características de Madurez.** La madurez es un proceso, no un logro. Puesto que cada persona es un individuo único con un trasfondo, circunstancias y problemas distintos, no puede haber un patrón establecido de maduración. Maduración se define como *la aparición de características personales y patrones de conducta a través de procesos de crecimiento*. El hombre está sujeto al cambio y cambia constantemente. La madurez no se alcanza por completo en esta tierra. Esto es aún más cierto para los cristianos, quienes continuamente deben crecer “*en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo*” (2 Pedro 3:18). Pablo ve la vida como un continuo crecimiento “*...en todo en aquel que es la cabeza*” (Efesios 4:15-16). Madurez es básicamente el proceso de aprender a auto-disciplinarse y de asumir responsabilidad personal. No es únicamente un asunto de la mente. También involucra las emociones. Una persona puede tener una mente brillante y a la vez estar llena de prejuicios, tener mal genio, ser auto-compasiva y extremadamente sensible. A medida que una persona madura, se aleja del egoísmo, del sentimiento de ser perseguido o discriminado y de la auto-compasión. Viene a ser capaz de admitir sus errores y es más abierto a nuevas ideas. Tiene la capacidad de aceptarse a sí mismo y a los demás. Algunas características que identifican la madurez son: (1) Una actitud constructiva; (2) Adaptabilidad; (3) Libertad de la destrucción emocional; (4) Generosidad; (5) Integración social; (6) Creatividad; (7) Amor; (8) Determinación; (9) Honestidad; (10) Valor; (11) Responsabilidad; y (12) Relaciones – de las cuales la más esencial es una relación significativa con Dios.

**C. Características Espirituales.** El consejero cristiano efectivo debe poseer credenciales espirituales. En primer lugar, debe ser un cristiano que haya experimentado personalmente el nuevo nacimiento (Juan 3:3) al creer que el Cristo resucitado es el Hijo de Dios. Además, como en los días de Moisés, el consejero cristiano debe ser capaz, temeroso de Dios y honesto; debe estar disponible y dispuesto a buscar ayuda cuando encuentra casos difíciles. El consejero también debe ser estudioso de la Biblia y estar profundamente familiarizado con la Palabra de Dios, y ser una persona que procura seguir a Cristo, Cuyo nombre es “Admirable Consejero” (Isaías 9:6).

**IV. La Ética del Consejero.** Los consejeros cristianos procuran apearse a los códigos de ética de las instituciones de consejería, sin embargo, aceptan las Sagradas Escrituras como el máximo estándar al cual deben apearse todas las decisiones éticas. El consejero cristiano respeta a cada individuo como una persona digna, creada por Dios a Su imagen, marcada por la caída de la humanidad en el pecado, pero amada por Dios, y objeto de la redención divina. Cada persona tiene sentimientos, pensamientos, voluntad y libertad para conducirse de la manera que desee.

Como alguien que procura ayudar a otros, el consejero busca sinceramente lo que es mejor para el bienestar del aconsejado y no trata de manipular ni de entrometerse en la vida del aconsejado. Como siervo de Dios, el consejero tiene la responsabilidad de vivir, actuar y aconsejar en concordancia con los principios bíblicos. Cuando todas las partes involucradas en una situación de consejería tienen valores y presunciones similares, el trabajo del consejero se lleva a cabo con facilidad. Los problemas éticos surgen cuando hay conflicto de valores o cuando se deben tomar decisiones diferentes. Muchas (aunque

no todas) de estas decisiones involucran asuntos confidenciales. El consejero ético se refrena de dar consejos médicos o legales, y de ofrecer servicios para los cuales no está capacitado ni calificado.

**V. El Agotamiento del Consejero.** Aconsejar es una tarea difícil y muchos aconsejados no llegan a mejorar. El estar constantemente involucrado en los problemas y penurias de otros es psicológica, física y en ocasiones espiritualmente extenuante. Esto contribuye al agotamiento del consejero – una condición descrita por un autor como “una pérdida progresiva de idealismo, energía y propósito” que experimentan las personas dedicadas a brindar ayuda profesional, como consecuencia de su trabajo. Bíblicamente, podemos describir lo anterior como “desgastarse haciendo el bien”. El agotamiento es común en todos los profesionales que se dedican a ayudar a otros, incluyendo al ministro. Ocurre con mayor frecuencia en personas perfeccionistas que son idealistas, profundamente comprometidas con su trabajo, renuentes a decir no y con inclinación a ser trabajadores compulsivos. Hay seis sugerencias para evitar el agotamiento:

1. Necesitamos la fortaleza espiritual que se obtiene a través de períodos regulares de oración y meditación en las Escrituras.

2. Necesitamos el apoyo de unas pocas personas que nos acepten por quienes somos y no por lo que hacemos. Cada uno de nosotros necesita al menos una persona amorosa y comprensiva con quien poder llorar; una persona que conozca nuestras debilidades, pero en quien podamos confiar de que no usará dicho conocimiento en contra nuestra.

3. Cada uno de nosotros debe evaluar constantemente el impulso fundamental de alcanzar el éxito. Necesitamos recordar que nuestro valor personal proviene de Dios y no de la necesidad de producir o ser exitosos.

4. Necesitamos tomar tiempo libre – períodos regulares lejos de personas demandantes y horarios de trabajo.

5. Mejorar nuestras destrezas ministeriales es de gran ayuda para evitar el agotamiento – aprender cómo manejar el conflicto, cómo aconsejar mejor, o cómo decir “no”.

6. Podemos compartir la carga animando a otros creyentes a ser consejeros laicos sensibles y a ayudar a otros a llevar sus cargas.

**VI. Los Consejeros del Consejero.** La mayor fuente de fortaleza y sabiduría que el consejero cristiano tiene a su disposición es el Espíritu Santo, el cual habita en la vida de cada creyente y le provee guía y dirección. Los cristianos pueden estar tan preocupados por las teorías y los tecnicismos de la consejería, que llegan a olvidar la fuente de la cual proviene toda ayuda perdurable – el Señor mismo.

La Biblia describe a Jesucristo como Admirable Consejero. Él es el Consejero del consejero – siempre disponible para animar y para dar dirección y sabiduría a los consejeros humanos. La disciplina diaria de la oración y la lectura de la Biblia nos mantiene en comunicación activa con Aquel que es nuestro Consejero y nuestro Ayudador.

A través de la Biblia vemos que Dios también trabaja por medio de otros seres humanos. En la Iglesia primitiva, los creyentes tenían comunión unos con otros y compartían unos con otros a través de una relación espiritual muy cercana.

La consejería puede ser una labor que produce un sentido de realización, pero no es una tarea sencilla. Si usted puede reconocer este hecho y enfrentarlo con honestidad, su ministerio de consejería será más satisfactorio y usted podrá ser un consejero cristiano más efectivo.

### **El Corazón de la Consejería**

Los consejeros más efectivos hoy en día son personas que se caracterizan por una personalidad que irradia sinceridad, comprensión y compasión, y por la habilidad de confrontar de una manera genuina y constructiva. Estos consejeros son hábiles en el uso de técnicas que ayudan al aconsejado a avanzar hacia la consecución de metas específicas. Estas son las técnicas que procuramos desarrollar y mejorar.

**I. Los Objetivos de la Consejería.** ¿Por qué las personas buscan consejería? Los consejeros cristianos podrían esperar que las personas que acuden a ellos traigan problemas relacionados con la oración, la doctrina, el crecimiento espiritual, las dudas personales o la culpa asociada a una conducta pecaminosa. Sin embargo, un estudio descubrió que sólo el 10% de la consejería cristiana (o pastoral) trata con asuntos religiosos como los mencionados. Con mayor frecuencia las personas vienen con tensiones matrimoniales, crisis, depresión, conflictos interpersonales, confusión, y otros problemas relacionados con el diario vivir. Jesús estaba interesado en esta clase de problemas. Él declaró que había venido para dar vida en abundancia y en toda su plenitud. Jesús tenía dos objetivos para los individuos: vida abundante en la tierra y vida eterna en el cielo. El consejero que sigue a Cristo tiene los mismos objetivos supremos: mostrar a las personas cómo tener una vida abundante y guiarlas hacia la vida eterna que ha sido prometida a los creyentes. Si tomamos la Gran Comisión con seriedad, tendremos un fuerte deseo de ver a todos nuestros aconsejados convertirse en discípulos de Jesucristo. Si tomamos en serio las palabras de Jesús, seguramente llegaremos a la conclusión de que una vida abundante y plena la obtienen solamente quienes buscan vivir de acuerdo con Sus enseñanzas.

El evangelismo y el discipulado son los objetivos supremos del consejero cristiano, pero no son los únicos objetivos. Otros objetivos para el aconsejado incluyen: (1) Auto-conocimiento; (2) Comunicación; (3) Aprendizaje y cambio de conducta; (4) Auto-actualización; (5) Apoyo; (6) Integridad espiritual.



Es importante considerar el objetivo de integridad espiritual porque con frecuencia el aconsejado tiene dificultad para ver o admitir que todos los problemas humanos tienen una dimensión espiritual. La conclusión de Carl Jung con respecto a sus pacientes mayores de treinta y cinco años, la cual es citada muy a menudo, dice que “no ha habido uno solo cuyo problema no fuera, en última instancia, el de encontrar una perspectiva religiosa acerca de la vida”. Por lo tanto, el consejero cristiano viene a ser un líder espiritual que guía el crecimiento espiritual, ayuda al aconsejado a hacer frente a sus luchas espirituales y lo capacita para encontrar creencias y valores significativos. En lugar de un diálogo entre consejero y aconsejado, el consejero cristiano procura una conversación de tres partes, reconociendo la presencia de Dios en el corazón del ministerio de consejería efectivo.

**II. La Relación en la Consejería.** Muchas personas son renuentes a buscar consejería. No es sencillo para ninguno de nosotros admitir que necesitamos ayuda. El buen consejero está consciente de estas inseguridades y trata de ayudar al aconsejado a relajarse. Esto se puede lograr a través de una “atmósfera terapéutica” en la que el aconsejado se sienta cómodo y donde haya pocas distracciones e interrupciones. Sin embargo, más importante que el lugar donde se brinda la consejería es la relación entre el consejero y el aconsejado. Muchos consejeros estarían de acuerdo con el Dr. Collins, quien afirma que la relación es “el corazón de la consejería”.

¿Cómo se construye esta relación terapéutica? Un estudio realizado hace algún tiempo a lo largo de cuatro años con pacientes de hospital y una variedad de consejeros demostró que las relaciones crecían y los pacientes mejoraban cuando los terapeutas mostraban altos niveles de *calidez, autenticidad, comprensión y empatía*. Cuando estas cualidades no estaban presentes en el consejero, los pacientes del hospital empeoraban. El corazón de la relación de consejería pasa a un primer plano al considerar las características del consejero. La calidez, la autenticidad y la empatía se encuentran entre los atributos de un buen consejero que se mencionan con mayor frecuencia; sin embargo, hay otras características importantes. Los consejeros efectivos por lo general son capaces de manejar sus propios problemas. Son relativamente libres para “congelar” los conflictos, inseguridades y complejos personales. El consejero efectivo también es compasivo, muestra interés por las personas, es consciente de sus propios sentimientos y motivaciones, está dispuesto a auto-revelarse en vez de auto-encubrirse, es digno de confianza, le agrada a la gente y cuenta con preparación en el campo de la consejería. La cualidad más importante es *el amor*, y el consejero cristiano efectivo busca desarrollar relaciones de consejería basadas en el amor, pero también procura capacitarse en el conocimiento y el uso de las técnicas básicas de la consejería.

**III. Las Técnicas de la Consejería.** En muchos aspectos el consejero y el aconsejado se convierten en amigos que trabajan juntos para resolver un problema. No existe una fórmula sencilla para resumir de qué manera se brinda esta ayuda. El proceso de brindar ayuda puede ser complicado y no se puede resumir fácilmente; sin embargo, hay algunas técnicas básicas utilizadas en la mayoría de situaciones de consejería.

**A. Prestar atención.** El consejero debe tratar de prestar completa atención al aconsejado.

**B. Escuchar.** No hay que permitir que la mente divague, ni caer en el error de hablar o aconsejar en exceso.

**C. Responder.** Mientras escucha, la ayuda del consejero también debe estar caracterizada por acciones y respuestas verbales específicas, como las de Jesús. Esto se puede lograr de diversas maneras, tales como *guiar, reflexionar, cuestionar, confrontar, informar, interpretar, apoyar y animar.*

**D. Enseñar.** Todas estas técnicas mencionadas son formas especializadas de educación psicológica. El consejero es un educador que enseña por medio de la instrucción, del ejemplo y de la orientación al aconsejado mientras éste aprende por experiencia a enfrentar los problemas de la vida. Al igual que otras formas de educación menos personales, la consejería es más efectiva cuando las conversaciones no son vagas, sino específicas, y cuando se enfocan en situaciones concretas (“¿Cómo puedo controlar mi carácter cuando mi esposa me critica?”) en vez de girar en torno a objetivos demasiado vagos (“Quiero que mi vida sea más feliz”).

**E. Filtrar.** Los buenos consejeros no son personas escépticas que no creen nada de lo que el aconsejado dice; sin embargo, también es sabio recordar que el aconsejado no siempre cuenta toda la historia y no siempre dice lo que realmente quiere o necesita. En este punto, el consejero cristiano reconoce la necesidad de sabiduría y discernimiento. Hasta cierto punto esto se desarrolla con la experiencia, pero el consejero cristiano sabe que esta sensibilidad se desarrolla mayormente al orar, pidiendo a Dios discernimiento, guía y la percepción adecuada que proviene del Espíritu Santo.

**IV. El Proceso de Aconsejar.** Aconsejar no es un proceso que se lleva a cabo a través de una serie de pasos consecutivos, como hornear un pastel o cambiar un neumático. Cada aconsejado es un individuo único, con problemas, actitudes, valores, expectativas y experiencias distintas a las de los demás. El curso de la consejería varía de persona a persona; sin embargo, existen varios pasos o fases que se presentan en toda relación de consejería. Algunos de estos pasos pueden repetirse varias veces conforme los problemas son considerados o reconsiderados.

**A. Conexión.** Este paso incluye iniciar, construir y mantener una relación entre el consejero y el aconsejado.

**B. Exploración.** El aconsejado necesita “contar su historia”, a través de lo cual revela detalles acerca de situaciones problemáticas, oportunidades perdidas y experiencias frustrantes.

**C. Planificación.** Con el tiempo, el aconsejado empieza a ver el problema desde una óptica diferente, y la conversación avanza hacia objetivos y acciones que se pueden tomar para encontrar soluciones.

**D. Progreso.** Una vez que la persona decide lo que necesita hacer, es necesario animarla para que empiece a avanzar hacia el logro de los objetivos propuestos.

**E. Conclusión.** La consejería no debe prolongarse indefinidamente. Con el tiempo, tanto el consejero como el aconsejado ponen término a esta relación enfocada intensamente en la solución de problemas.

**V. Las Teorías de Consejería.** Es imposible dar un estimado preciso del número de teorías de consejería que existen en la actualidad. Entre las teorías más conocidas se encuentran la teoría de Adler, el análisis de Carl Jung, la terapia existencial, la terapia centrada en el cliente de Carl Rogers, la terapia Gestalt, el análisis transaccional, la terapia de realidad de Glasser, la terapia racional-emotiva de Albert Ellis, las diversas terapias de conducta, la teoría del aprendizaje social y la terapia de sistemas familiares. Además, varios autores cristianos han propuesto enfoques bíblicos sobre la consejería, entre ellos la consejería noutética de Jay Adams, la consejería bíblica de Lawrence Crabb, la terapia espiritual de Charles Solomon y la consejería de crecimiento de Howard Clinebell.

Usted podrá preguntarse por qué tomarse la molestia de considerar la teoría. Las teorías son como los sistemas de la teología – resumen lo que sabemos y creemos, lo que buscamos lograr y la manera de alcanzar nuestros objetivos. Las teorías nos ayudan a incorporar todos los hechos de la conducta y los problemas humanos en alguna especie de marco integrado, comprensible y útil. Los enfoques teóricos nos proveen orientación cuando buscamos ayudar a las personas a enfrentar sus problemas. No podemos decir que alguno de los teóricos cristianos está absolutamente en lo correcto. Muchos siguen a uno u otro de los teóricos cristianos actuales y muchos se definen como “eclecticos”. Esta palabra describe a aquellos que prefieren extraer conceptos y técnicas de una variedad de enfoques en lugar de restringirse a una única teoría. El eclecticismo no consiste en coleccionar ideas de manera fortuita e intelectualmente perezosa. Más bien es un enfoque que toma de diversas fuentes de manera concienzuda y que permite, con el tiempo, llegar a desarrollar su propio estilo de aconsejar. No hay una única manera de hacer esto, así como no hay una única manera correcta de aconsejar. Jesús utilizó una variedad de enfoques, dependiendo de las necesidades de las personas que acudían a Él. Los consejeros cristianos, incluso aquellos que con mayor diligencia procuran ser bíblicos, utilizan una variedad de enfoques y en ocasiones están en desacuerdo con los puntos de vista teóricos de sus colegas cristianos. Es importante comprender las distintas teorías, pero en última instancia cada uno de nosotros debe depender del Espíritu Santo para que Él trabaje a través de nuestra personalidad y nuestras perspectivas y nos capacite para ayudar a otros de manera más efectiva.

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 2- PREGUNTAS DE ESTUDIO**  
**El Consejero y la Consejería**

1. ¿Cómo se puede definir la consejería?
2. ¿En qué difiere la consejería cristiana de otros tipos de consejería?
3. ¿Cuáles son las nueve áreas potenciales de confusión de roles?
4. ¿Cuál es la definición de madurez?
5. ¿Cuáles son las características que identifican la madurez?
6. ¿Cuáles son las características espirituales del consejero cristiano efectivo?
7. ¿Cuáles son los dos objetivos que Jesús tenía para los individuos?
8. ¿Cuáles son los dos objetivos supremos del consejero cristiano?
9. ¿Qué es el agotamiento del consejero?
10. ¿Cuáles son los cinco pasos que se presentan en toda relación de consejería?

# CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204

## LECCIÓN 3 – GUÍA DE ESTUDIO

### La Comunidad y la Consejería

**Libro de Texto: Consejería Cristiana Efectiva. Autor: Dr. Gary Collins, Ph.D.**

**Texto Complementario: Capacitado para Orientar. Autor: Dr. Jay Adams**

En una de sus primeras declaraciones acerca de los seres humanos Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo”. Entonces Dios creó a la mujer y así dio inicio la raza humana. No tomó mucho tiempo para que las personas tuvieran conflictos entre sí. La rivalidad entre dos hermanos, Caín y Abel, llevó al asesinato. Más tarde la tierra se llenó de violencia y maldad, lo cual resultó en la destrucción de toda la civilización por medio de un gran diluvio, con excepción de la familia de Noé. Después del diluvio los conflictos continuaron y han persistido hasta nuestros días. A lo largo de los siglos unos cuantos ermitaños han buscado vivir vidas solitarias, lejos de las multitudes exasperantes. Los seres humanos pueden ser competitivos entre sí y vivir en conflicto unos con otros, pero también se necesitan unos a otros. No es bueno ni saludable vivir en aislamiento.

A pesar de esta conclusión, muchas personas tienden a valorar la independencia y el individualismo. Hablamos de cooperación y apoyo mutuo, pero admiramos al hombre o la mujer que “se ha hecho a sí mismo” y con frecuencia asumimos que los problemas personales se manejan mejor a solas. Hasta hace poco tiempo, la consejería era usualmente una relación de uno a uno: un consejero, un aconsejado, una hora de duración, una sesión por semana.

Esta clase de consejería individual puede ser beneficiosa, pero los beneficios tienden a ser mayores cuando el aconsejado es parte de uno o más grupos de apoyo y cuidado. Muchas veces la familia provee esta clase de apoyo. También puede provenir de amigos o compañeros de trabajo. Sin embargo, lo ideal es que el cuerpo local de creyentes sea el recurso principal donde encontrar un grupo de apoyo y cuidado para los creyentes, tanto para los nuevos como para los más maduros. El cuerpo local de creyentes debería brindar la mayor parte del compañerismo, la instrucción, retroalimentación, guía, aceptación y apoyo que los individuos necesitan. Algo falta cuando la consejería cristiana ignora la comunión entre los creyentes e intenta ayudar a las personas completamente aparte de la comunidad de fe.

#### **Consejería Comunitaria**

Los consejeros por lo general concuerdan en que la conducta, incluyendo la conducta problemática, es influenciada por el entorno físico y social del aconsejado. A esto se le ha llamado la *perspectiva ecológica* de la consejería. A diferencia de los puntos de vista tradicionales que buscan dentro del aconsejado para encontrar la causa de los problemas, la *perspectiva ecológica* propone una interacción entre cada uno de nosotros y nuestro entorno. Presupone que los problemas humanos surgen algunas veces del interior de la persona, otras veces del entorno y con mucha frecuencia de ambos.

Con frecuencia la consejería efectiva tiene una variedad de énfasis. El consejero y el aconsejado todavía conversan en privado acerca de las luchas e inseguridades internas, pero en ocasiones algunos familiares o personas de la comunidad participan en el proceso de resolución de problemas. Hay un reconocimiento del hecho de que la comunidad que a veces crea problemas también puede ser una fuente de apoyo, un lugar de aprendizaje y un ambiente para sanidad.

La consejería comunitaria como enfoque para la resolución de problemas puede incluir:

(1) *La enseñanza de destrezas sociales* para que las personas sean más competentes en el manejo del estrés, en sus relaciones con los demás y en la manera de conducir su propia vida.

(2) *La construcción de una red de apoyo social* al promover una mayor cooperación, comunicación y unidad en una familia u organización comunitaria (incluyendo la iglesia), para que haya mayor apoyo y menos aislamiento entre los miembros.

(3) *El equipamiento de laicos*, brindándoles capacitación y motivación para que puedan proveer consejería, educación, asistencia material, grupos de apoyo para auto-ayuda y otras formas de ayuda a las personas necesitadas de sus comunidades.

(4) *La obtención de ayuda* proveniente de otras personas, al pedir la asistencia o recurrir a la sabiduría de personas de la comunidad que pueden contribuir al proceso de resolución de problemas del aconsejado.

(5) *La prevención de problemas* anticipando el futuro y ayudando a individuos y a grupos de personas a desarrollar las destrezas y efectuar los cambios de vida que prevendrán el desarrollo de problemas futuros.

(6) *La transformación de la comunidad*, en ocasiones tomando acción social, política u otro tipo de acción para reducir la pobreza, el estrés, el desempleo, la violencia, la ignorancia, la conducta pecaminosa y otras influencias causantes de problemas en el entorno.

La consejería comunitaria es un enfoque que busca mejorar el entorno en vez de concentrarse únicamente en ayudar a las víctimas de las deficiencias de la comunidad. El consejero comunitario debe (1) aprender a tratar con grupos grandes así como con individuos, (2) convertirse en educador así como consejero y (3) tratar con el entorno así como con la persona afectada por éste. Estas son “palabras mayores” y no parece posible alcanzar todas estas metas. Los problemas humanos son complejos y muchos de ellos provienen de influencias psicológicas que requieren la intervención de un profesional capacitado. Los consejeros comunitarios también pueden aconsejar individuos en una oficina privada, pero desafían la suposición de que esta sea la única o la mejor manera de ayudar a las personas. En ocasiones la consejería tiene que salir para incluir a la

comunidad e intervenir en ella. “Una onza de prevención vale una libra de cura”, dice un viejo adagio que se aplica a esta situación. Capacitar, apoyar, establecer, nutrir y guiar, especialmente a los de la familia de la fe, ayudará a desarrollar el carácter cristiano y a prevenir problemas que podrían surgir a causa de la inmadurez espiritual y la inseguridad.

La iglesia es una parte importante de esta comunidad. El cuerpo de creyentes puede brindar el amor, la esperanza, la paz, la motivación y el apoyo que capacita a los individuos para hacer frente a las presiones y complejidades de la vida. La consejería cristiana es una contradicción de términos si no toma en cuenta al cuerpo de creyentes, el cual debería existir para cuidar de los necesitados, acoger a los extraños, hacer el bien a todos, sanar a los quebrantados de corazón, perdonar al arrepentido, consolar al que sufre, sostener al débil y llevar a todos a Cristo.

### **Sistemas y Redes Sociales**

Los sistemas son los grupos sociales a los cuales pertenecen los individuos y con frecuencia éstos coinciden para formar una red de grupos. Cada uno de nosotros puede formar parte de diversos grupos, por ejemplo, de una familia, de un vecindario, de una iglesia, de un ambiente de trabajo, de un grupo de estudio bíblico, o de otro grupo pequeño de personas. Cada uno de estos *sistemas* o *redes* puede ser causa de estrés o tensión personal, pero cada uno de ellos puede también proveer ayuda en tiempos de necesidad. En un estudio los investigadores trataron de descubrir por qué algunas personas se angustian por los cambios importantes de la vida mientras que otras parecen recuperarse muy rápidamente. Las personas que se ajustan mejor a los cambios son aquellas que tienen una variedad de relaciones sociales. Hay seis formas de ayuda que toda persona necesita ocasionalmente:

- (1) Ayuda material, en forma de dinero, comida u otros objetos.
- (2) Asistencia física, que puede incluir ayuda para proveer transporte, cortar el césped, escribir una carta, empujar una silla de ruedas o colaborar en otras tareas.
- (3) Guía, que consiste en ofrecer consejo o sugerencias prácticas.
- (4) Ser escuchado mientras expresa sentimientos, preocupaciones personales, frustraciones y temores.
- (5) Retroalimentación, dando a las personas información acerca de ellos mismos.
- (6) Participación social, que incluye la conversación informal, el descanso y la distracción temporal lejos de las condiciones difíciles y demandantes.

Recientemente se señaló que hay una excelente manera en que nuestra sociedad puede lograr avances significativos en la prestación de servicios de salud mental. Debemos encontrar, capacitar, motivar y utilizar la ayuda de voluntarios no remunerados que puedan servir como trabajadores comunitarios en el área de la salud mental. Si bien es cierto que ésta es una necesidad dentro de la comunidad en general, ¡cuánto más necesario es dentro de la comunidad de creyentes!

### **Los Otros Ayudantes**

En los últimos veinte o treinta años la consejería se ha vuelto tan popular que los programas de capacitación en universidades, seminarios e instituciones educativas están inundados con solicitudes de matrícula de personas que desean ingresar. Programas de consejería desarrollados por laicos han surgido en escuelas, iglesias, centros telefónicos para el manejo de crisis, negocios e incluso en cárceles. Ha surgido un sinnúmero de teorías nuevas, técnicas innovadoras, consejeros capacitados profesionalmente y centros de consejería en expansión. A pesar de toda esta actividad todavía escuchamos de un déficit continuo de consejeros profesionales. Para llenar este vacío existe un grupo que se puede llamar “otros ayudantes”, los cuales han estado presentes desde hace mucho tiempo, pero ahora son considerados como ayudantes importantes en todo ministerio de consejería; y hay evidencia que señala que los consejeros no profesionales pueden ser efectivos, e incluso en ocasiones más efectivos que los profesionales. Algunas personas se sienten menos amenazadas y más a gusto conversando con un consejero no profesional. Otros prefieren buscar ayuda en artículos de revista o en programas de entrevistas de radio y televisión. Y otros prefieren hablar con el pastor o con los miembros de un grupo de auto-ayuda de la iglesia. Estos “otros ayudantes” incluyen: (1) Profesionales médicos; (2) Agentes comunitarios; (3) Grupos de ayuda mutua (tales como Alcohólicos Anónimos, Cuida-kilos, entre otros); (4) Familiares y amigos; y (4) Ayuda a través de los medios de comunicación masiva (televisión, radio, periódicos, libros y revistas), la cual puede ser buena o mala. Hay otro grupo al que muchos recurren, el cual incluye adivinos y los que leen la palma de la mano, líderes de sectas, exorcistas, espiritistas, entre otros. Estas personas son reverenciadas especialmente por personas pobres y sin educación, y los consejeros cristianos no recomiendan a este grupo. Muchos de ellos suelen estar involucrados en prácticas ocultas y se debe tener un cuidado extremo para mantener tales influencias fuera de su consejería.

### **Llevando la Consejería al Hogar**

La ayuda no debe estar restringida a la sala de consejería. Hay evidencia de que cada uno de nosotros tiene una forma especial de aprender. Algunas personas aprenden mejor *escuchando* – escuchando las palabras de otros. Otras personas aprenden mejor *viendo* – leyendo libros, viendo películas y observando diagramas. Otros prefieren aprender *haciendo* – realizando proyectos, interpretando roles o manifestando sus sentimientos en formas concretas. Jay Adams, un reconocido consejero cristiano conservador, dice que la esencia de la buena consejería es la tarea que se asigna al aconsejado. Él afirma que aprender a asignar una buena tarea, una tarea que sea bíblica, concreta y que se ajuste creativamente a la situación, requiere tiempo y esfuerzo, pero



vale la pena. Hay varios tipos de tareas que se utilizan frecuentemente: (1) Evaluaciones, (2) Guías de estudio y discusión, (3) Asignaciones de conducta, (4) Lecturas, (5) Grabaciones y (6) Asignaciones en computadora.

### **El Entorno y la Consejería**

Hay cuatro influencias del entorno que son de especial importancia:

1. *El ruido.* Algunos sonidos (como la música suave) pueden ser tranquilizadores y relajantes, mientras que otros sonidos pueden aumentar la tensión y la irritabilidad, obstaculizar el buen dormir, interferir con el desempeño laboral e incluso conducir a una disminución del impulso sexual o a una pérdida del apetito. Las personas que viven en ambientes ruidosos con frecuencia opinan que el ruido continuo puede ser molesto, perturbador y causante de estrés.

2. *Las aglomeraciones.* Nos gusta estar cerca de la gente, pero no nos gusta estar en medio de una aglomeración de personas. A veces necesitamos un lugar tranquilo donde poder retirarnos y disfrutar de un tiempo de soledad.

3. *La arquitectura.* Desde hace mucho tiempo se ha reconocido que la forma y el color de las habitaciones, el estilo y el arreglo de los muebles, la decoración, la temperatura y la iluminación pueden afectar psicológicamente a las personas. Las relaciones interpersonales, las actitudes, las emociones y el grado en el que la gente se siente a gusto afectan la productividad laboral y las emociones.

4. *Clima.* Es bien sabido que el clima puede tener una gran influencia sobre el comportamiento humano. Las personas pueden sentirse cansadas y aletargadas cuando el calor y la humedad son intensos. Se ha demostrado que el clima puede ejercer influencia sobre los índices de suicidios, crímenes y accidentes, sobre el desempeño académico y la productividad, y sobre el nivel de participación en actividades sociales, el estado de ánimo, los sentimientos subjetivos y las actitudes.

Estas influencias del entorno influyen en la consejería de dos maneras importantes: (1) Pueden producir estrés y complicar la consejería y (2) el lugar donde se realiza la consejería cobra verdadera importancia.

### **Los Grupos y la Consejería**

Es probable que los primeros cristianos no se reunieran en un entorno con condiciones ideales, pero se reunían en grupos pequeños para la enseñanza, el compañerismo, el partimiento del pan y la oración descritos en Hechos 2:42. Sin lugar a duda había apoyo mutuo, ánimo, compañerismo y un compromiso de llevar las cargas los unos de los otros. Para los cristianos este fue el comienzo de la ayuda grupal.

En nuestros días, los grupos pueden proveer una serie de “factores curativos”, tales como: (1) Infunden esperanza y optimismo; (2) Disminuyen la sensación de cada

participante de que está solo con su problema; (3) Imparten información acerca de problemas específicos del aconsejado; (4) Crean una atmósfera altruista donde cada uno puede brindar ayuda, apoyo, ánimo y amor a los demás; (5) Dan retroalimentación; (6) Enseñan nuevas ideas acerca de la modificación de la conducta; (7) Ayudan a las personas adquirir y practicar destrezas sociales, (8) Proveen modelos de conducta efectiva; (9) Brindan oportunidades para la expresión de los sentimientos; (10) Proveen un sentido de pertenencia, aceptación y cohesión, (11) Ayudan a las personas a tratar con asuntos significativos; y (12) Brindan oportunidad para que los creyentes oren, lean las Escrituras y busquen juntos dirección divina.

### **La Consejería Comunitaria y el Cristiano**

En vista de las tendencias recientes en la consejería comunitaria, es emocionante pensar en cómo la consejería cristiana podría cambiar en el futuro. Como individuos que viven en comunidades y buscan obedecer las enseñanzas bíblicas, los cristianos – incluyendo los consejeros – deben tener una preocupación activa con respecto al hambre, la pobreza, la injusticia, el crimen, la pornografía, la violencia doméstica, la decadencia de los estándares morales, el desempleo y muchos otros males sociales que ocasionan los problemas que requieren consejería. La iglesia, como comunidad dentro de una comunidad, debe preguntarse cómo puede tener un impacto en la vida de los no creyentes así como en la vida los que pertenecen a la familia de la fe. A continuación está la instrucción bíblica, frecuentemente citada, de que debemos llevar las cargas los unos de los otros. Pablo escribió: *“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe”* (Gálatas 6:9-10).

### **Las Crisis en la Consejería**

Buena parte del Nuevo Testamento está orientado hacia la crisis. En particular, varias de las epístolas fueron escritas para atender situaciones de crisis en la vida de individuos e iglesias. Estas crisis incluían problemas de todo tipo – herejía, apostasía, división congregacional, demandas legales, desorden, muerte, persecución, inmoralidad... De una forma u otra se encuentran aquí casi todas las clases de problemas que existen. De este modo, los consejeros cristianos tienen el privilegio de contar con los recursos bíblicos a los cuales pueden recurrir. Sin lugar a duda, en la Biblia hay un rico depósito de información, tanto teórica como práctica, disponible para el consejero de crisis. Al ministrar la Palabra de Dios a los que nos rodean, cada uno de nosotros debe ayudar a otros a enfrentar las muchas crisis que inevitablemente surgen en un mundo pecaminoso.

Una crisis es un punto de inflexión que no se puede evitar. Las situaciones de crisis pueden ser previstas o inesperadas, reales o imaginarias, actuales (como la muerte de un ser querido) o potenciales (como la posibilidad de que un ser querido muera pronto). Con frecuencia se menciona que en chino la palabra “crisis” se compone de dos caracteres – uno que significa peligro y otro que significa oportunidad. Las crisis están llenas de *peligro* porque alteran la vida y amenazan con agobiar a las personas a las que afectan. Conforme vamos madurando, cada uno de nosotros desarrolla una serie de

técnicas de resolución de problemas basadas en nuestras experiencias pasadas, nuestra formación y nuestras características de personalidad. Todos experimentamos altibajos emocionales y espirituales y hay momentos en los que debemos aprender cómo hacerle frente a las emergencias y los problemas inesperados.

Las crisis, sin embargo, ofrecen a las personas la *oportunidad* de cambiar, de crecer y de desarrollar mejores formas de manejar las situaciones de la vida. No obstante, en medio de la crisis algunas personas se sienten confundidas y necesitan ayuda externa, incluyendo la ayuda que proviene de Dios y del consejero cristiano.

### **La Biblia y los Tipos de Crisis**

Los escritores contemporáneos han identificado tres tipos de crisis, cada uno de los cuales tiene ejemplos bíblicos y modernos.

1. *Crisis accidentales o situacionales.* Este tipo de crisis ocurre cuando hay una amenaza repentina, un evento intensamente perturbador o una pérdida inesperada. En los tiempos bíblicos, ésta fue la experiencia de Job. Job estaba confundido acerca del por qué un Dios amoroso permitiría que tantas cosas malas le sucedieran a una persona buena.

2. *Crisis del desarrollo.* Este tipo de crisis se presenta durante el curso normal del desarrollo humano – el inicio de la etapa escolar, el ajuste a la vida matrimonial y a la responsabilidad de ser padres, el manejo de la crítica, la etapa de la jubilación o del deterioro de la salud. Abraham y Sara, por ejemplo, tuvieron que lidiar con la partida hacia un nuevo lugar, con la crítica, con muchos años sin poder tener hijos, con estrés familiar y aún con el mandato de Dios de que el joven Isaac debía ser sacrificado.

3. *Crisis existenciales.* Este tipo de crisis puede coincidir con los otros dos, pero ocurre cuando nos vemos enfrentados con verdades perturbadoras, muchas veces acerca de nosotros mismos – “Soy un fracaso, no obtuve el ascenso”; “Mi vida no tiene propósito”; “Soy muy viejo para alcanzar las metas que tenía en mi vida”.

Cuando las personas preguntan sobre el por qué de sus crisis es difícil, si no imposible, dar una respuesta definitiva. Sabemos que las crisis pueden ser experiencias de aprendizaje que moldean el carácter, nos enseñan acerca de Dios y Sus recursos, y estimulan el crecimiento. Sin embargo, puede ser que nunca lleguemos a conocer las razones fundamentales de las crisis específicas de la vida mientras vivamos en esta tierra.

### **Intervención de Crisis**

La intervención de crisis es una manera de proveer ayuda emocional inmediata y temporal a las víctimas de traumas físicos y psicológicos. Hay varios objetivos en la consejería para el manejo de la crisis: Ayudar a la persona a hacer frente a la situación de crisis de manera efectiva y a regresar a su nivel normal de funcionamiento; disminuir la

ansiedad, el temor y otras inseguridades que pueden persistir durante la crisis y después que ésta ha pasado; enseñar técnicas de manejo de crisis para que la persona esté mejor preparada para anticipar y enfrentar crisis futuras; considerar las enseñanzas bíblicas respecto a la crisis para que la persona pueda aprender de ella y como resultado experimentar crecimiento personal.

Si bien es cierto que existen muchas diferencias entre los aconsejados, el consejero puede intervenir de varias maneras durante los tiempos de crisis: (1) Hacer contacto, (2) Reducir la ansiedad, (3) Enfocarse en los problemas, (4) Evaluar recursos – espirituales, personales e interpersonales, (5) Planificar una intervención, (6) Motivar a la acción, (7) Infundir esperanza y (8) Dar seguimiento.

### **Referencia**

En los casos en que sea necesario hacer una referencia, es mejor referir a los aconsejados únicamente a profesionales que sean competentes y cristianos. Una vez hecha la referencia es bueno mantener un interés por el aconsejado, pero se debe recordar que ahora otra persona es la responsable de la consejería.

### **Evitando los Extremos**

Algunos consejeros creen que los problemas surgen por inseguridades y conflictos psíquicos internos. Entre los consejeros cristianos, el debate acerca de las causas y curas de los problemas personales con frecuencia se centra en torno a la fisiología, la teología y la demonología.

1. *Fisiología.* ¿Hasta qué punto los problemas de personalidad y los desórdenes psicológicos son causados por desequilibrios químicos, mal funcionamiento glandular, influencias genéticas, enfermedades u otros factores físicos?

2. *Teología.* ¿Son todos los problemas el resultado del pecado individual en la vida del aconsejado? Muchos consejeros y teólogos sostienen este punto de vista. Sin embargo, nosotros no asumimos que todos los problemas, ni que la mayoría de ellos, provienen principalmente de una conducta o pensamiento pecaminoso específico en la vida del aconsejado.

3. *Demonología.* Dentro de la iglesia siempre han existido aquellos que asumen que los problemas surgen de la influencia demoníaca y deben ser tratados por medio de exorcismo y de otras formas de batalla espiritual. Efesios 6 enseña claramente que los cristianos están en medio de una batalla espiritual. Sabemos que existen fuerzas demoníacas y que los agentes del diablo siguen activos hoy en día. C.S. Lewis dice que hay dos errores opuestos en nuestras creencias acerca de los demonios. Uno es no creer en su existencia. El otro es creer en su existencia y sentir que todo lo que sucede es su culpa. Ambas posiciones son incorrectas. El consejero cristiano no debe caer en ninguna de estas trampas, pues si lo hiciera perjudicaría al aconsejado. Aceptamos la realidad de los poderes demoníacos, pero sabemos que Dios es más grande que las fuerzas de

Satanás; y aunque los demonios tienen la facultad de afligir al pueblo de Dios e incluso provocar tensiones y conflictos interpersonales, su poder es limitado y serán finalmente derrotados.

### **Mirando hacia el Futuro**

La consejería tradicional se ha dividido en tres áreas: correctiva, preventiva y educativa. La consejería correctiva consiste en ayudar a las personas a hacer frente a los problemas existentes de la vida. La consejería preventiva busca evitar que los problemas se agraven o incluso prevenir que ocurran. La consejería educativa consiste en la enseñanza de principios de salud mental a grupos grandes por parte del consejero. Aunque la consejería correctiva no va a desaparecer, la iglesia hace énfasis en la consejería preventiva y educativa para ayudar al individuo a encontrar salud espiritual y mental. Nuestro estudio continuará reflejando los tres enfoques: (1) transmitir un entendimiento de cada área problemática, (2) presentar lineamientos para ayudar a aquellos que están experimentando problemas y (3) sugerir maneras de educar a los cristianos para poder evitar los problemas en el futuro.

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 3- PREGUNTAS DE ESTUDIO**  
**La Comunidad y la Consejería**

1. ¿Qué se entiende por la *perspectiva ecológica* de la consejería?
2. ¿En qué consiste el enfoque de consejería comunitaria?
3. ¿Cuáles son tres cosas que el consejero comunitario debe aprender?
4. ¿Cuándo es la consejería cristiana una contradicción?
5. ¿Cuál es una excelente manera en que nuestra sociedad puede lograr avances significativos en la prestación de servicios de salud mental?
6. ¿Cuáles son cuatro influencias del entorno en la consejería?
7. ¿Cuáles son los dos caracteres que componen el término chino que se traduce como “crisis” y qué significa cada uno?
8. ¿Cuáles son los tres tipos de crisis?
9. ¿Qué provee la intervención de crisis?
10. ¿Cuáles son las tres áreas de la consejería tradicional y en qué consiste cada una?

# CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204

## LECCIÓN 8 – GUÍA DE ESTUDIO

### Inferioridad y Autoestima

**Libro de Texto:** Consejería Cristiana Efectiva. Autor: Dr. Gary Collins, Ph.D.  
**Texto Complementario:** Capacitado para Orientar. Autor: Dr. Jay Adams

Hace muchos años un psiquiatra europeo escribió que todas las personas tienen sentimientos de inferioridad. En ocasiones estos sentimientos nos motivan a emprender acciones y alcanzar metas saludables; sin embargo, los sentimientos de inferioridad también pueden ser tan abrumadores que nos llevan a alejarnos de los demás y a desarrollar lo que se conoce como un “complejo de inferioridad”.

Las personas que se sienten inadecuadas e inferiores (un estimado sugiere que podría ser el 95 por ciento de la población) tienden a compararse con otras personas de manera desfavorable. Estas comparaciones pueden conducir a un alto nivel de miseria humana y a sentimientos de incapacidad. Adler creía que la única manera de escapar de la trampa de la inferioridad consiste en dejar de compararse con otros y renunciar al deseo común de ser superior. Autores más recientes han argumentado que los individuos vencen la inferioridad al desarrollar una autoestima positiva y sana.

La palabra “autoestima” a menudo aparece en relación con términos como “auto-imagen” y “auto-concepto”, que hacen referencia a la imagen que tenemos de nosotros mismos. Esta incluye los pensamientos, actitudes y sentimientos que tenemos acerca de nosotros mismos. El término autoestima tiene un significado ligeramente distinto. Este término se refiere a la evaluación que un individuo hace de su valor, competencia e importancia. Mientras que la auto-imagen y el auto-concepto implican una auto-descripción, la autoestima implica una auto-evaluación. Ayudar a las personas a vencer la inferioridad y a construir una autoestima sana es un tema que ha emergido en la actualidad con gran relevancia para la consejería, tanto secular como pastoral.

### La Biblia y la Autoestima

Como consejeros cristianos es probable que encontremos a muchas personas que se sienten inferiores y tienen baja autoestima. Algunas personas están confundidas por el debate en torno a la autoestima. Algunos psicólogos y consejeros creen que el énfasis en la autoestima es incorrecto y condenan el “movimiento” de la autoestima. Escuchamos algunas predicaciones que condenan el valor propio y otras que lo exaltan. Es vital, por lo tanto, que entendamos y compartamos la enseñanza bíblica acerca del valor humano. De este modo podremos ser más efectivos al ayudar a las personas a vencer sus sentimientos de inferioridad. De este modo podremos también desarrollar auto-percepciones basadas en las verdades de las Escrituras.

1. *La Enseñanza Bíblica sobre el Valor Humano*. A través de sus páginas la Biblia afirma constantemente que los seres humanos son valiosos a los ojos de Dios.

Fuimos creados a imagen de Dios, con habilidades intelectuales, con la capacidad de comunicarnos, la libertad de hacer escogencias, el conocimiento del bien y el mal, y la responsabilidad de administrar y gobernar sobre el resto de la creación. Bruce Narramore escribió: “Puesto que somos creados a imagen de Dios poseemos gran valor, importancia y dignidad. Somos amados por Dios y merecedores del amor nuestro y el de los demás”.

2. *La Enseñanza Bíblica sobre el Pecado Humano.* La Biblia enseña que como resultado del pecado de Adán, todos los seres humanos son pecadores que están separados de Dios y condenados por su naturaleza y sus acciones pecaminosas. El pecado es rebelión contra Dios. El pecado conduce al conflicto interpersonal, la autojustificación, la tendencia a culpar a otros por nuestras debilidades, problemas psicosomáticos, agresión verbal y física, tensión y falta de respeto hacia Dios. Todo esto ciertamente tiene influencia sobre la manera como nos sentimos respecto a nosotros mismos, con frecuencia produce culpabilidad y, sin lugar a duda, disminuye nuestra autoestima. El pecado rompe la relación del ser humano con Dios, pero el pecado no niega el hecho de que a la vista de Dios aun somos seres humanos, corona de la creación divina, de inmenso valor y estima.

3. *La Enseñanza Bíblica sobre el Orgullo.* Algunos cristianos que enfatizan la depravación humana argumentan que la autoestima es una forma de orgullo. Dado que el orgullo es aborrecido por Dios, estos creyentes asumen que la autocondenación y la inferioridad son actitudes que nos mantienen humildes. El orgullo se caracteriza por un deseo exagerado de llamar la atención y recibir la alabanza de los demás. En contraste, la humildad se caracteriza por una auto-valoración precisa, una apertura a la opinión de los demás y una disposición de alabar a otros en vez de demandar reconocimiento para sí.

El apóstol Pablo, por ejemplo, estaba profundamente consciente de su pasado pecaminoso y de sus continuas imperfecciones, pero también reconocía sus logros considerables. El reconocía que había sido redimido y usado grandemente por Dios. Tenía una imagen realista de sí mismo, que no se caracterizaba por el orgullo, sino por una evaluación humilde de lo que Dios había hecho y estaba haciendo a través de él. La autoestima, una auto-valoración realista y la humildad van de la mano.

4. *La Enseñanza Bíblica sobre el Amor Propio.* La Biblia supone que nos amamos a nosotros mismos. Esta es una conclusión difícil de aceptar para algunos cristianos que consideran que el amor propio es lo mismo que una actitud de superioridad, una voluntad obstinada o un orgullo egocéntrico. Sin embargo, el amor propio significa que nos vemos a nosotros mismos como pecadores que han sido salvados por gracia, como personas creadas, valoradas y amadas por Dios, miembros valiosos del cuerpo de Cristo (si somos cristianos) y portadores de la imagen divina. Podemos amarnos a nosotros mismos porque Dios nos ama, y no negamos las habilidades y oportunidades que Dios nos ha dado. La perspectiva bíblica del amor propio debe ser el fundamento de la autoestima.



## Las Causas de la Inferioridad y la Baja Autoestima

Las enseñanzas bíblicas y las discusiones teológicas sobre la autoestima se encuentran en la base de muchos problemas de inferioridad y de auto-concepto. Sin embargo, las razones de una baja autoestima pueden ser distintas para cada aconsejado. Entre las causas probables se incluyen las siguientes:

1. *Una Teología Errónea.* Muchas personas se sienten inferiores porque asumen que los seres humanos no tienen valor alguno, que el pecado nos hace insignificantes para Dios y que la manera de ser humildes es condenarnos a nosotros mismos y negar los dones y habilidades que el Señor ha dado a cada uno de Sus hijos. Estos puntos de vista son sostenidos por personas sinceras, muchas de las cuales parecen asumir, erróneamente, que la autoestima es mala o que los sentimientos de inferioridad deberían caracterizar a los cristianos comprometidos.

2. *El Pecado y la Culpa.* Cuando violamos los principios de Dios somos culpables y como resultado sentimos remordimiento y decepción de nosotros mismos. Esto contribuye al desarrollo de los sentimientos de inferioridad y socava la autoestima.

3. *Las Experiencias del Pasado.* En una sociedad que valora el éxito es difícil experimentar el fracaso, el rechazo y la crítica. En ocasiones el fracaso ocurre, no porque intentamos y fracasamos, sino porque otros esperan que fracasemos. Cuando ni siquiera intentamos, el fracaso es seguro y la autoestima se deteriora aun más.

4. *La Relación entre Padres e Hijos.* Los consejeros en general concuerdan en que el fundamento de la autoestima de un niño se forma durante los primeros años de vida. De modo que la inferioridad y la baja autoestima a menudo surgen en el hogar. Muchos padres son inconsistentes en cuanto a la crianza de los hijos y a sus sentimientos hacia los niños. Hasta el padre más paciente explota en crítica de vez en cuando, o deja de demostrar afecto y aceptación por un breve lapso. Por lo general los niños no se ven afectados por este tipo de fluctuaciones menores de los padres; sin embargo, verdaderos sentimientos de inferioridad surgen cuando los padres: (1) Critican, avergüenzan, rechazan y regañan repetidamente; (2) Establecen estándares y expectativas que no son realistas; (3) Expresan la expectativa de que probablemente el niño va a fracasar; (4) Castigan repetida y severamente; (5) Insinúan que los niños son fastidiosos, estúpidos o incompetentes; (6) Evitan las caricias, los abrazos y el contacto físico afectuoso; y (7) Sobreprotegen o dominan a los niños, lo que los lleva a fracasar posteriormente en la vida, cuando se ven en la necesidad de valerse por sí mismos.

5. *Expectativas Poco Realistas.* Al crecer la mayoría de nosotros desarrolla expectativas para el futuro e ideales que nos gustaría alcanzar. Cuando establecemos expectativas e ideales demasiado elevados y poco realistas, nos condenamos al fracaso y a los sentimientos de inferioridad que éste conlleva.

6. *Pensamientos Erróneos.* Algunas personas asumen que la gente triunfadora y exitosa rara vez duda de sus habilidades y su capacidad, pero esto no necesariamente es cierto.

7. *Influencias de la Comunidad.* Toda sociedad tiene valores que son enfatizados por los medios de comunicación masiva y demostrados en hogares, escuelas, gobiernos, negocios y demás escenarios sociales.

### **Los Efectos de la Inferioridad y la Baja Autoestima**

Numerosos libros, discursos y sermones están llenos de historias inspiradoras de personas que enfrentaron grandes desventajas y obstáculos, pero que, con determinación inquebrantable, se levantaron y vencieron los obstáculos. Pensamos en personas como Abraham Lincoln, Teodoro Roosevelt, Franklin Roosevelt, Helen Keller y Winston Churchill. Todos ellos enfrentaron experiencias difíciles en la vida, pero utilizaron estas experiencias como un trampolín que los impulsó a vencer sus inferioridades. Menos admirable quizás, pero más evidente, es el caso de las personas que tratan de ocultar sus sentimientos de inferioridad y construyen una frágil autoestima por medio de una fachada engañosa de poder o éxito.

Todo el mundo se siente inferior de vez en cuando; pero cuando los sentimientos de inferioridad son intensos o permanentes, prácticamente todas las acciones, sentimientos, actitudes, pensamientos y valores se ven afectados.

### **Aconsejando a Personas con Sentimientos de Inferioridad y Baja Autoestima**

Los sentimientos de inferioridad y baja autoestima se acumulan a lo largo de muchos años. Por lo tanto, es poco realista esperar que el cambio se produzca rápidamente. No obstante, a través de un período de tiempo, los consejeros pueden ayudar de distintas maneras:

1. *Brindando apoyo, aceptación y aprobación genuinos.*
2. *Procurando desarrollar un entendimiento.*
3. *Compartiendo la perspectiva bíblica sobre la autoestima.*
4. *Motivando a la auto-revelación y a una auto-evaluación realista.*
5. *Estimulando una revaloración de experiencias, objetivos y prioridades.*
6. *Enseñando nuevas destrezas.*
7. *Ayudando al aconsejado a evitar tendencias destructivas.*

8. *Estimulando el apoyo grupal.*

9. *Enseñando al aconsejado a enfrentar el pecado.*

Es imposible sentirnos bien con nosotros mismos cuando deliberadamente desobedecemos los principios de Dios para nuestra vida. El pecado, en última instancia, genera culpa, auto-condenación, depresión y pérdida de la autoestima. Por lo tanto, es necesario ayudar al aconsejado a enfrentar su pecado con honestidad, confesarlo a Dios y recordar que Dios perdona y olvida.

La incapacidad para perdonar, especialmente la incapacidad para perdonarse uno mismo, también puede socavar la autoestima. Es necesario recordar que la venganza y la administración de justicia son responsabilidades de Dios, no nuestras. Debemos pedirle a Dios que nos ayude a perdonar, a entregar nuestros rencores y a aceptar verdaderamente el hecho de que podemos entregar la maldad y la injusticia en las manos de Dios, quien perdonará a quienes se arrepientan y aplicará justicia a los que hacen mal sin remordimiento. Hay ocasiones en las que nuestra mayor contribución a la autoestima de un aconsejado es ayudarle a aceptar el perdón y aprender a perdonar.

### **Previendo la Inferioridad y la Baja Autoestima**

En términos ideales, la iglesia local es un cuerpo de creyentes que están comprometidos con la adoración y la evangelización mundial, y que comparten la determinación de enseñar, cuidar, edificar y hacer buenas obras unos a otros, libres de las luchas de poder, la manipulación y la búsqueda de estatus que caracteriza a gran parte de nuestra sociedad. Las comunidades cristianas pueden tener una poderosa influencia para cambiar el auto-concepto de los individuos y prevenir el desarrollo de sentimientos de inferioridad. Esto se puede lograr a través de la enseñanza, el apoyo a los individuos y la orientación a los padres, todo dentro del contexto de la comunidad de creyentes.

### **Conclusiones sobre la Inferioridad y la Autoestima**

Walter Trobisch, un hombre de Dios extraordinario, escribió: “El amor propio es el fundamento de nuestro amor por los demás, y cuando carecemos de amor propio el resultado es una multitud de problemas personales”. Esto no significa que neguemos las enseñanzas bíblicas sobre la auto-negación y el auto-sacrificio. La vida de Jesús demuestra que podemos aceptarnos a nosotros mismos sin ser egoístas; podemos negarnos a nosotros mismos y sacrificarnos sin negar la obra de Cristo en nuestra vida ni desechar los dones espirituales que Él nos ha dado.

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 8- PREGUNTAS DE ESTUDIO**  
**Inferioridad y Autoestima**

1. ¿Cuáles son dos resultados de los sentimientos de inferioridad?
  
2. ¿Cuál es la diferencia entre “autoestima” y “auto-imagen” y “auto-concepto”?
  
3. ¿Qué enseña la Biblia sobre el valor humano?
  
4. ¿Qué es el pecado y cómo nos afecta?
  
5. ¿Cuáles son las distintas causas probables de una baja autoestima?
  
6. ¿De qué manera los padres hacen que los niños desarrollen sentimientos de inferioridad?
  
7. ¿Cuáles son las formas en que los consejeros pueden ayudar a sus aconsejados a vencer los sentimientos de inferioridad y la baja autoestima?
  
8. En ciertas ocasiones, ¿cuál es la mayor contribución que el consejero puede hacer a la autoestima del aconsejado?
  
9. ¿Cómo pueden las comunidades cristianas locales ayudar a prevenir el desarrollo de sentimientos de inferioridad en los individuos?
  
10. ¿Cuál es el fundamento de nuestro amor por los demás y qué sucede cuando carecemos de este fundamento?

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 9 – GUÍA DE ESTUDIO**  
**Enfermedad Física**  
**Duelo**

**Libro de Texto: Consejería Cristiana Efectiva. Autor: Dr. Gary Collins, Ph.D.**  
**Texto Complementario: Capacitado para Orientar. Autor: Dr. Jay Adams**

**La Enfermedad Física**

Como todos sabemos, el cuerpo humano es un organismo extraordinario; pero el cuerpo no dura para siempre, al menos no en este mundo. No pensamos mucho en esto cuando estamos saludables, y nos resulta muy difícil hacer frente a la enfermedad cuando ésta nos limita, inhibe nuestra actividad y nos hace la vida más difícil. Con frecuencia la enfermedad se acompaña de enojo, desánimo, soledad, desesperación, amargura y confusión. Aconsejar a personas enfermas y sus familias es un desafío importante para el consejero cristiano.

**La Biblia y la Enfermedad Física**

La enfermedad es un tema que se encuentra a través de las páginas de la Biblia. El énfasis bíblico respecto a la enfermedad física apunta a varias conclusiones que pueden ser útiles para el consejero cristiano:

1. *La enfermedad es parte de la vida.* Al parecer la enfermedad entró en la raza humana como resultado de la caída, y desde entonces las personas han sabido lo que es estar enfermo. En todos los casos de enfermedad hay estrés tanto psicológico como físico.

2. *El cuidado de los enfermos, la compasión y la sanidad son importantes para los cristianos.* Jesús dijo que cuando ayudamos a una persona enferma es como si lo estuviéramos ministrando a Él. Los creyentes han recibido el mandato de orar por los enfermos y de ayudarlos en formas prácticas. El cristiano tiene la responsabilidad de cuidar de aquellas personas que no están bien de salud.

3. *La enfermedad, el pecado y la fe no necesariamente están relacionados.* Algunas veces la enfermedad física y el pecado personal están relacionados, pero no podemos concluir que cada caso individual de enfermedad es necesariamente resultado del pecado de la persona enferma. La Biblia no provee respaldo alguno a aquellos cristianos que afirman que las personas enfermas, en general, están fuera de la voluntad de Dios o tienen falta de fe. Dios nunca ha prometido sanar todas nuestras enfermedades en esta vida, y es incorrecto y cruel a la vez enseñar que todos aquellos enfermos cuya fe sea fuerte recibirán una sanidad instantánea.

4. *La enfermedad plantea algunas preguntas difíciles y cruciales respecto al sufrimiento.* Volúmenes enteros se han escrito para responder a estas dos preguntas: (1) Si Dios es bueno, ¿por qué permite el sufrimiento? y (2) Si Dios es Todopoderoso, ¿por qué no detiene el sufrimiento?

Para la mayoría de nosotros el dolor y el sufrimiento no tienen sentido. Hacemos todo lo que está a nuestro alcance para disminuir el dolor en nuestra vida y en la de otros, y oramos para que el dolor se vaya. La Biblia nos da luz respecto a este tema cuando enseña que el sufrimiento nos mantiene humildes, refina nuestra fe, nos conforma a la imagen de Cristo, nos enseña acerca de Dios, y produce paciencia, madurez, perseverancia y carácter. El sufrimiento también nos enseña a ser más amables y compasivos.

5. *Las enfermedades más graves a menudo plantean el tema sobre el derecho a morir.* Por razones que aun no entendemos con claridad, algunas personas parecen llegar a un momento en el que dejan ir la vida y mueren, aunque no hayan estado enfermas. Al parecer, para estos individuos un sistema cardiovascular saludable tiene menos peso que su conclusión de que ya no vale la pena vivir, así que se dejan morir.

Sin embargo, es más común el caso de las personas que desarrollan enfermedades tan severas, dolorosas y prolongadas, que desean morir pero no pueden. Esto ha dado lugar a un aumento creciente en las solicitudes de “suicidio asistido”. El consejero cristiano necesita abordar temas como éste. Los cristianos creemos que toda vida procede de Dios y es quitada según Su voluntad. A la eutanasia – término que el debate actual tiende a evitar – se oponen aquellas personas que valoran la vida humana. Este término significa el acto de matar a una persona sin dolor por misericordia. Ciertamente no puede haber respaldo bíblico para la acción de apresurar la muerte porque el paciente desea morir, de permitir que una persona muera de inanición porque su enfermedad dificulta su cuidado, o de negar atención médica a alguien que se encuentra en estado de coma o de muerte cerebral. ¿No utilizamos todos los medios médicos y tecnológicos disponibles para mantener vivo, a veces con dolor, a alguien que en el pasado habría muerto por causas naturales? Estas preguntas no tienen respuestas sencillas, pero los consejeros cristianos necesitan estar conscientes de estos y otros temas relacionados con el cuidado de la salud, que surgen en momentos cuando las personas enfrentan enfermedades físicas serias.

Cuando una persona está enferma, todo su ser se afecta – el ámbito físico, el psicológico y el espiritual. Jesús mostró interés en el ser integral de las personas; además de ministrar a las necesidades espirituales, Jesús demostró un interés profundo y práctico en el sufrimiento individual, las condiciones sociales, las luchas mentales y las enfermedades físicas de la gente. Como seguidores de Jesús, nosotros debemos tener el mismo interés compasivo en las personas a nivel integral. Separar los aspectos físico, psicológico, social y espiritual de una persona no sólo no es bíblico, sino que además es imposible. Tal enfoque nos impediría aconsejar de manera efectiva a los enfermos y sus familias.

## **El Duelo**

El duelo es una respuesta normal ante la pérdida de cualquier persona, objeto u oportunidad significativa. Es una experiencia de privación y ansiedad que se puede manifestar en la conducta, el pensamiento y las emociones de las personas, así como en su estado físico, sus relaciones interpersonales y su espiritualidad. La mayoría de las discusiones acerca del duelo tienen que ver con la pérdida que se experimenta cuando un ser querido u otra persona significativa muere. El proceso de duelo nunca es fácil y le plantea al consejero el difícil y a la vez gratificante desafío de ayudar a las personas a lidiar con la muerte.

### **La Biblia y el Duelo**

La Biblia describe la muerte de muchas personas y el duelo respectivo. En el Nuevo Testamento encontramos muchos pasajes que hablan de la muerte y el duelo, los cuales se pueden agrupar en dos categorías. Cada una de ellas revela la influencia de Cristo:

1. *Cristo ha cambiado el significado del duelo.* Para el cristiano, la muerte no es el fin de la existencia, sino el comienzo de la vida eterna. El que cree en Cristo sabe que los cristianos estarán con el Señor para siempre. La muerte física seguirá estando presente mientras al diablo se le permita tener el poder de la muerte; pero a través de Su crucifixión y resurrección, Cristo ha vencido la muerte y ha prometido que el que vive y cree en Él nunca morirá.

2. *Cristo ha demostrado la importancia del duelo.* Al inicio de Su ministerio Jesús predicó el Sermón del Monte, y en él habló acerca del duelo. “Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación”. Aún para el cristiano el duelo es normal y saludable. Pero el duelo también puede tornarse patológico y enfermizo, lo cual se tratará más adelante como un tema de especial interés para todo consejero cristiano.

### **Las Causas del Duelo**

El duelo surge cuando algo o alguien valioso se ha perdido, y quien sufre la pérdida se enfrenta al vacío y a la difícil tarea de reajustar su vida. La persona que pasa por un proceso de duelo se enfrenta a cuatro tareas difíciles que requieren tiempo: (1) aceptar la realidad de la pérdida; (2) sentir y conscientemente admitir el dolor de la pérdida (esto incluye soltarse de los lazos que lo unían a la persona fallecida); (3) ajustarse a un entorno en el que la persona fallecida ya no está; y (4) establecer nuevas relaciones. La última etapa parece ser la más difícil, porque las personas se sienten culpables e inseguras en cuanto a reinvertir sus energías en nuevas relaciones. Aunque las personas que viven un duelo quizás nunca se recuperen por completo de la pérdida, la mayoría de la gente eventualmente retorna a un estado de productividad y a la restauración de su bienestar físico y mental. Los consejeros de duelo en ocasiones se refieren a este proceso normal como “duelo no complicado”.

Sin embargo, en ocasiones el duelo es anormal, patológico y complicado. Este es un duelo intensificado, excesivamente prolongado, negado, o de algún modo desviado de las expresiones normales de dolor. ¿Por qué cierto duelo es normal mientras que otro es patológico? Aunque rara vez es posible identificar una causa del duelo patológico, diversas influencias parecen determinar la manera cómo las personas reaccionan ante una pérdida.

1. *Anticipación previa.* Hay alguna evidencia que sugiere que el duelo es más difícil cuando la pérdida es inesperada, prematura, traumática y repentina. Sin embargo, no hay certeza de que el duelo sea más sencillo cuando la muerte ha sido anticipada.

2. *Tipo de pérdida.* Cada tipo de pérdida parece traer su propia clase de sufrimiento y reacción. En la vida adulta, la muerte de los padres es el tipo de pérdida más común y el que la gente suele manejar mejor; es también el tipo de duelo con menor probabilidad de volverse patológico. La pérdida del esposo o la esposa es mucho más difícil. Las cargas que antes eran compartidas ahora se deben llevar a solas, lo cual puede causar mucho estrés. Aún más difícil es la pérdida de un hijo.

3. *Creencias.* Con el deseo de ayudar a otros, muchas personas que han vivido procesos de duelo han escrito libros sobre su propio sufrimiento y sus luchas con el reajuste. La religión les ha dado apoyo, significado y esperanza para el futuro. Los cristianos creemos que el Espíritu Santo, que vive en cada creyente, nos da consuelo y paz sobrenatural en tiempos de duelo.

4. *Trasfondo y Personalidad.* La mayoría de los psicólogos probablemente estarían de acuerdo en que “el mejor pronóstico de la conducta futura de una persona es su conducta pasada”.

5. *Entorno Social.* La mayoría de las culturas – si no todas – tienen formas socialmente aceptadas para atender las necesidades en tiempo de duelo. Estas costumbres sociales se han establecido en torno a las creencias y prácticas religiosas y al trasfondo racial o étnico de los dolientes.

6. *Circunstancias que acompañan la muerte.* La muerte de un líder venerado y respetado puede causar dolor a miles de personas, especialmente si el líder simbolizaba las esperanzas y expectativas de quienes lamentan su muerte. La cercanía con la persona fallecida, una muerte repentina y la edad de la persona fallecida son sólo algunos de los factores que tienen influencia en el proceso de duelo.

## **Los Efectos del Duelo**

El duelo a menudo se inicia con un período de conmoción, aturdimiento, negación, llanto intenso y a veces colapso. Luego continúa con un período prolongado de tristeza, inquietud, apatía, soledad, trastornos del sueño y recuerdo de memorias del



pasado. Posteriormente los síntomas del duelo van desapareciendo lentamente y la persona vuelve a asumir las actividades de la vida normal. A pesar de estas tendencias generales, muchos consejeros se resisten a identificar etapas específicas del duelo. Sin embargo, el duelo puede tener efectos físicos, emocionales-cognitivos, sociales y patológicos. Existe consenso general en que el duelo más intenso se completa en un período de uno a dos años. Cuando el duelo se prolonga por más tiempo y es acompañado por conductas patológicas, entonces hay un fuerte indicio de que este duelo no es normal.

## La Consejería y el Duelo

Las personas que viven un proceso de duelo no están buscando respuestas de gente que viene para hablar más que para escuchar. Más bien, estas personas necesitan comprensión, consuelo y contacto con personas sensibles que se preocupan por ellos.

1. *La consejería y el duelo normal.* El duelo normal es un proceso de sanidad difícil y prolongado que no necesita de ayuda especial, sino que se desarrolla de manera espontánea, y con el tiempo la persona que lo vive se recupera. Los recursos comúnmente disponibles donde la persona doliente puede encontrar ayuda son miembros de la familia, amigos, ministros y médicos. Debemos recordar que nuestro deseo es brindar apoyo a la persona que sufre y no establecer una dependencia enfermiza, evadir la realidad o estimular la negación. Con el tiempo, el apoyo y cuidado de los amigos ayuda a la persona doliente a superar el proceso de duelo y a asumir nuevamente las actividades normales de la vida.

2. *La consejería y el duelo patológico.* En la mayoría de los casos se busca la ayuda de los consejeros para trabajar con personas que manifiestan reacciones de un duelo patológico. Estas personas por lo general se resisten a recibir ayuda, pero la tarea del consejero es impulsar la transformación del duelo anormal en un duelo más normal. Esto se puede lograr (1) motivando al aconsejado a hablar de su relación con la persona fallecida; (2) estimulando la expresión de sentimientos y actitudes; (3) ayudando al aconsejado a entender el proceso de duelo; y (4) animando al aconsejado a hablar sobre el futuro.

3. *La consejería de niños que viven procesos de duelo.* En medio del duelo, con frecuencia las familias tratan de proteger a los niños de la realidad y la tristeza de la muerte. Sin embargo, debemos recordar que los niños también tienen la necesidad de vivir el duelo y de entender este proceso lo mejor que puedan según su capacidad. Muchos consejeros concuerdan en que, con excepción de los más pequeños, los niños deberían estar presentes en el funeral, porque ellos, al igual que los adultos, necesitan apoyo emocional y la oportunidad de aceptar la realidad de la pérdida.

4. *La consejería ante la muerte de un niño.* Siempre es difícil enfrentar la muerte de un ser querido, pero cuando quien fallece es un niño, la experiencia es especialmente perturbadora. Al igual que con otras formas de duelo, las personas que

han perdido un hijo necesitan recibir ayuda para expresar sus sentimientos, aceptar la pérdida y aprender a reajustar su vida. A menudo esta ayuda proviene de vecinos y amigos, de miembros de la iglesia y de otros padres que entienden lo que están viviendo porque han experimentado una pérdida similar en el pasado.

### **La Prevención y el Duelo.**

El duelo, por supuesto, no se puede y no se debe prevenir. Cuando las personas que sobreviven al fallecido no demuestran dolor es posible que no haya existido una relación cercana con él, pero también es posible que el proceso de duelo esté siendo negado o evadido. Esto puede llevar a un duelo patológico, la clase de duelo anormal que queremos prevenir.

1. *Antes del momento de la muerte.* La prevención previa a la muerte puede incluir:

(a) Desarrollar actitudes saludables en el hogar – Sean niños o adultos, nadie puede estar completamente preparado para enfrentar la muerte de un ser querido, pero una actitud abierta en el hogar facilita la comunicación y hace que las conversaciones sobre la muerte se manejen de manera más natural.

(b) Restaurar las relaciones familiares – Algunas veces el duelo se complica por los sentimientos de culpa, enojo, celos, amargura, competitividad y otras situaciones familiares que no se resuelven antes de la muerte. Esto se puede prevenir, de modo que posteriormente el duelo sea más llevadero, si antes de la muerte los miembros de la familia (1) aprenden a expresar sus sentimientos y a conversar sobre sus frustraciones; (2) perdonan verbalmente y aceptan el perdón unos de otros; (3) expresan amor, aprecio y respeto; y (4) desarrollan un interdependencia saludable que evite la manipulación y las relaciones inmaduras de dependencia.

(c) Establecer relaciones de amistad – El duelo es más difícil cuando no se tiene establecida una red de amigos que brindan su apoyo.

(d) Mantenerse activo – Las personas que están involucradas en diversas actividades se dan cuenta de que esos espacios les ayudan a aliviar el dolor de la muerte y de otras pérdidas.

(e) Estimular la salud mental – Las personas bien adaptadas, que han aprendido a manejar con éxito las pequeñas crisis de la vida, por lo general también enfrentan el duelo de manera exitosa.

(f) Anticipar y aprender sobre la muerte.

(g) Entendimiento teológico. Después del funeral no es el momento para empezar a preguntar sobre la vida eterna y la realidad del cielo y el infierno. Las

verdades bíblicas pueden ser reconfortantes, especialmente si se aprenden y se asimilan antes de que inicie el proceso de duelo.

2. *En el momento de la muerte.* Las horas y días posteriores a la muerte de un ser querido pueden tener una gran influencia en la manera cómo se ha de manejar el proceso de duelo.

3. *Después del momento de la muerte.* La presencia continua de personas que brindan apoyo y cuidado a los dolientes, incluyendo consejeros pastorales, puede ser de gran ayuda durante los meses posteriores a la muerte.

4. *La Iglesia y la preparación para la muerte.* Puede haber una preparación indirecta a través del fortalecimiento de la comunicación familiar, el estímulo de la honestidad expresada en amor, y la motivación para que las personas expresen sus sentimientos y hablen con libertad acerca de la muerte.

5. *Fortalecimiento del Consejero.* Si somos seres humanos sensibles, hay momentos en los que no podemos, ni debemos, contener las lágrimas. Tal muestra de empatía e menudo ayuda al aconsejado, a menos que el consejero parezca haber perdido el control, de modo que ya no da la impresión de ser capaz de brindar ayuda.

Se han sugerido tres pautas para ayudar a los consejeros de duelo a lidiar con sus propias necesidades: (1) Debe conocer sus limitaciones en cuanto al número de personas con las que puede trabajar a la vez; (2) Debe permitirse sentir dolor; y (3) Debe desarrollar la práctica de buscar apoyo y ayuda de otras personas.

### **Conclusiones acerca del Duelo**

El duelo es una experiencia universal. Pocos escapan de él, algunos quedan atrapados en él, y aquellos que lo superan a menudo sienten que han vivido una dolorosa experiencia refinadora. El duelo no es una experiencia que buscamos o que aceptamos voluntariamente. A veces llega sin avisar y se recibe con reticencia, y la única manera en que se puede conquistar es enfrentándolo honestamente, con la ayuda divina y con el apoyo de otros seres humanos.

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 9- PREGUNTAS DE ESTUDIO**  
**Enfermedad Física**  
**Duelo**

1. ¿Cuáles son algunas conclusiones que pueden ser útiles para el consejero cristiano?
  
2. ¿De qué manera responderíamos a aquellos que dicen que las personas enfermas están fuera de la voluntad de Dios o tienen falta de fe?
  
3. ¿Cuáles son las dos preguntas cruciales planteadas por la enfermedad y el sufrimiento?
  
4. ¿Qué es la eutanasia y por qué los cristianos se oponen a ella?
  
5. ¿Qué nos impide aconsejar de manera efectiva a los enfermos y a sus familias?
  
6. ¿Cuáles son las dos categorías en las que se agrupan los pasajes del Nuevo Testamento que hablan de la muerte y el duelo?
  
7. ¿Cuáles son cuatro tareas difíciles que enfrenta la persona que pasa por un proceso de duelo?
  
8. ¿Por qué deberían los niños asistir a los funerales?
  
9. ¿En qué formas se puede ayudar a lograr el objetivo de transformar el duelo anormal en un duelo normal?

10. ¿Cuáles son las tres pautas que se han sugerido para ayudar a los consejeros de duelo a lidiar con sus propias necesidades?

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 11 – GUÍA DE ESTUDIO**  
**Consejería Prematrimonial**  
**Problemas Matrimoniales**

**Libro de Texto: Consejería Cristiana Efectiva. Autor: Dr. Gary Collins, Ph.D.**  
**Texto Complementario: Capacitado para Orientar. Autor: Dr. Jay Adams**

**Consejería Prematrimonial**

En cierta ocasión, el psicólogo Carl Rogers expresó una perspectiva sobre el matrimonio que nos pone a pensar. “Si el 50 o el 75 por ciento de los carros de Ford o General Motors dejaran de funcionar por completo durante los primeros años de su vida útil...”, escribió Rogers, “...las protestas del público serían abrumadoras, y se tomarían medidas drásticas para corregir la situación.” Esto sucede con muchos matrimonios, pero casi nadie protesta por ello. El divorcio es frecuente, menos de la mitad de los matrimonios que permanecen juntos se pueden considerar exitosos, y con frecuencia las parejas parecen no poder o no querer corregir la situación.

Hay muchas razones para la inestabilidad actual de los matrimonios, pero una causa puede ser la falta de cuidado con la que se unen muchas parejas. Fundamentados principalmente en la atracción sexual, el deseo de escapar de una situación familiar difícil, un vago sentimiento de amor, o algún otro motivo igualmente pasajero, muchas relaciones matrimoniales son demasiado frágiles para sobrevivir las presiones, desafíos y tormentas del diario vivir. Muchas parejas se casan sin estar preparadas para las tensiones o para el esfuerzo y determinación que se requiere para hacer que el matrimonio funcione, por lo que muchos prefieren darse por vencidos y terminar la relación. Aquello que fue diseñado para ser significativo y satisfactorio se convierte en una experiencia frustrante y personalmente devastadora.

Las sociedades modernas, especialmente en Occidente, no demandan ni esperan mucho del matrimonio. En muchos lugares es más fácil obtener una licencia para efectuar matrimonios que un permiso para conducir. Puede ser que el novio y la novia no sepan nada acerca del matrimonio. Con frecuencia nadie le dice nada a una pareja de novios que parece haber tomado una mala decisión en cuanto a su elección de pareja. Las mismas personas que invierten horas planificando sus vacaciones, su carrera profesional, las compras importantes, la recepción de la boda y la luna de miel, muchas veces rechazan la sugerencia de que podrían beneficiarse de un poco de orientación en la preparación para el matrimonio.

La consejería prematrimonial es principalmente preventiva. Se enfoca en la educación y la información. Se interesa más en construir una unión capaz de sobrevivir los ataques futuros que en sanar heridas existentes. A pocas personas les entusiasma la consejería preventiva – la mayoría cree que “los problemas afectan a otros, pero a nosotros nunca nos sucederá” – por lo que hay una tendencia a rechazar esta ayuda; a

algunos incluso les molesta que les sugieran buscar este tipo de consejería. A menudo los consejeros se desilusionan de la consejería prematrimonial. Muchos se preguntan si el esfuerzo vale la pena. Un experimentado consejero llegó a la conclusión de que la consejería prematrimonial era inútil, porque la mayoría de las parejas en su iglesia acudían a ella con una actitud de “tolerancia adormecida”. En dicha iglesia los futuros esposos se comprometían a buscar un consejero matrimonial o ministro competente a la primera señal de problemas. No obstante, si las parejas se resisten a la consejería prematrimonial, es poco probable que busquen consejería a la primera señal de dificultad en el matrimonio.

### **La Biblia y la Consejería Prematrimonial**

En toda la Escritura, la referencia más cercana a la consejería prematrimonial que encontramos es el consejo de Pablo en 1 Corintios 7. Pablo anima a las personas a permanecer solteras, pero reconoce que es mejor casarse que quemarse de deseo. Advierte que el matrimonio traerá desafíos y presiones, y señala que es difícil para las personas casadas servir al Señor de todo corazón. En otras partes del Nuevo Testamento leemos acerca de cómo debe ser un matrimonio ideal, qué roles deben desempeñar el esposo y la esposa, y cómo deben funcionar como padres. La Biblia advierte acerca de la tensión matrimonial y presenta la descripción de Dios del matrimonio ideal como el objetivo al que toda pareja debe aspirar. Más allá de esto no hay instrucciones específicas para la orientación prematrimonial.

### **Razones para la Orientación Prematrimonial**

En nuestra sociedad existe la tendencia a dedicar más tiempo a la preparación de la boda que a prepararse para el matrimonio. Como resultado, muchas bodas hermosas son seguidas por años de miseria o, en el mejor de los casos, de felicidad mínima. Por lo tanto, hay varias razones por las que es importante ayudar a las personas a prepararse para el matrimonio. Estas son:

1. *Expectativas poco realistas que pueden llevar al desencanto.* Al acercarse al matrimonio, quizás la mayoría de las parejas asume que tienen una relación única. Muchas parejas esperan que el matrimonio les provea desarrollo y realización personal, expresiones mutuas de afecto, satisfacción de las necesidades sexuales, un compartir de las responsabilidades de la crianza de los hijos, un disfrute mutuo de estatus, pertenencias y seguridad, e intereses compartidos en cuanto a amigos, recreación y adoración. Sin embargo, nunca en la historia de la raza humana tantas personas han esperado tanto del matrimonio y la vida familiar.

2. *Inmadurez personal que puede llevar a la insensibilidad.* Las personas inmaduras tienden a ser egocéntricas. En diferentes momentos estas personas pueden ser manipuladoras (sea sutil o abiertamente), explotadoras o competitivas con su pareja, todo en un intento de satisfacer sus propias necesidades emocionales.

3. *Roles cambiantes que pueden llevar a la confusión.* Hubo una época cuando los roles del esposo y la esposa estaban claramente definidos y eran ampliamente aceptados en nuestra sociedad. Esto ha cambiado, aún en la iglesia.

4. *Estilos alternativos de matrimonio que pueden llevar a la incertidumbre.* La familia tradicional está en problemas, y una de las causas de esto podría ser nuestra actitud inflexible. Muchas de las alternativas al matrimonio tradicional – como los matrimonios en los que tanto el esposo como la esposa trabajan, los matrimonios en los que la pareja decide no tener hijos, o la vida comunal en la cual todo es compartido – pueden ser consistentes con la enseñanza bíblica. Otras alternativas, como las uniones de hecho, los matrimonios abiertos y los matrimonios homosexuales, son abiertamente opuestos a la enseñanza bíblica y no pueden ser aprobados por los cristianos.

5. *Estándares sexuales libertinos que pueden llevar a la inmoralidad.* El sexo antes del matrimonio no es nuevo y tampoco es raro, incluso entre cristianos. Lo que sí es nuevo es la creciente aprobación y aceptación del sexo prematrimonial, el creciente número de personas que mantienen relaciones sexuales fuera del matrimonio, y el cúmulo de argumentos utilizados, a menudo en forma casual, para justificar un comportamiento que es claramente condenado en las Escrituras.

6. *Experiencias previas que pueden llevar al exceso de confianza.* Los libros de consejería prematrimonial con frecuencia asumen que la mayoría de las parejas que están por casarse son jóvenes, inexpertos y van a casarse por primera vez. Esto no siempre es así. Muchos futuros esposos y esposas han estado casados anteriormente. Algunos han tenido experiencias previas desagradables y ahora esperan algo mejor. Probablemente no hay nada que pueda crear más caos en un nuevo matrimonio que el exceso de confianza en las experiencias matrimoniales del pasado.

7. *Circunstancias que pueden llevar a la miseria.* Algunas personas, al llegar al matrimonio, traen lo que un consejero llama situaciones de bandera roja, que necesitan escrutinio y evaluación especial. Algunas de estas circunstancias incluyen: embarazo de la novia, el que uno de los futuros esposos, o ambos, venga arrastrando una decepción de un matrimonio o relación anterior, problemas serios de drogas, problemas emocionales o inestabilidad mental, serias discapacidades físicas o mentales, inestabilidad financiera, trasfondos culturales o creencias religiosas contrastantes, grandes diferencias de nivel educativo o de edad, y el hecho de tener poco tiempo de conocerse.

8. *Altas tasas de divorcio que pueden llevar a la infelicidad.* Es bien sabido que muchos matrimonios no sobreviven, y parte del problema puede provenir de las actitudes modernas hacia el matrimonio. El divorcio siempre es doloroso, por lo que el consejero prematrimonial procura ayudar a las parejas a desarrollar actitudes y conductas estables que provean un cimiento firme para los nuevos matrimonios y les ayuden a perseverar. Algunos investigadores han concluido (en un lenguaje un tanto académico) que “mientras mayor sea la probabilidad de que la motivación para casarse



sea independiente de factores problemáticos circunstanciales, incluyendo presiones internas y externas, mayor será la calidad de la relación matrimonial”.

### **Los Efectos de la Consejería Prematrimonial**

¿La consejería prematrimonial realmente mejora los matrimonios y reduce la incidencia de divorcios y desintegración familiar? Se han realizado muchos estudios, pero ninguno de ellos es concluyente. No obstante, el consejero cristiano tiene la responsabilidad delante de Dios de ayudar a las parejas a vivir vidas satisfactorias y agradables a Dios. Cuando las personas encuentran realización en su matrimonio y su familia, están mejor preparadas para servir al Señor de manera efectiva, y para criar y educar a sus hijos de una manera que honre a Cristo. La verdadera consejería prematrimonial comprende mucho más que unas pocas reuniones con el pastor previas a la ceremonia. Si se considera en su contexto más amplio, la consejería prematrimonial es una parte del discipulado cristiano. Esta amplia formación para el matrimonio no ha sido estudiada empíricamente, pero ha sido ordenada bíblicamente.

### **La Consejería Prematrimonial**

Como consejeros, si queremos ser útiles y efectivos, debemos estar convencidos de que la consejería prematrimonial cumple algunos propósitos útiles.

1. *Propósitos.* La consejería prematrimonial busca ayudar a individuos, parejas y grupos de parejas a prepararse para construir matrimonios exitosos, felices y satisfactorios, que honren a Cristo. Hay varios objetivos:

- a. Evaluar la preparación para el matrimonio.
- b. Enseñar los principios bíblicos para el matrimonio.
- c. Guiar la auto-evaluación.
- d. Estimular las destrezas para la comunicación efectiva.
- e. Anticipar y conversar sobre tensiones potenciales.
- f. Proveer información.
- g. Planificar la boda.
- h. Ganar experiencia con los consejeros.

2. *Formato.* El consejero no puede lograr todos estos objetivos durante una breve entrevista. La mayoría de los autores recomienda tener al menos cinco o seis sesiones de una hora antes de la boda.

a. Sesión uno. En la primera sesión se anima a la pareja a hablar de sí mismos, sus trasfondos e intereses.

b. Sesión dos. Se discute la perspectiva bíblica del matrimonio: su origen (Génesis 2:18-24), sus propósitos (tales como el compañerismo, la unión sexual, la crianza de los hijos y el reflejo de la relación de Dios con la iglesia), y su permanencia (Mateo 19:3-9).

c. Sesiones tres y cuatro. Se consideran algunos temas prácticos del diario vivir.

d. Sesión cinco. Se discute el significado del amor (1 Corintios 13:4-8) y su relación con el sexo.

e. Sesión seis. En esta sesión se conversa sobre la ceremonia de boda, los requisitos legales, la recepción y sus costos, y los planes para la luna de miel.

3. *Variaciones.* La consejería prematrimonial debe ser flexible. Los aconsejados necesitan apoyo, ánimo y orientación para la toma de decisiones cruciales para el futuro.

### **Conclusiones Sobre la Consejería Prematrimonial**

Los consejeros cristianos tienen la responsabilidad de *demostrar* que la consejería prematrimonial realmente funciona y de *enseñar* la manera en se puede llevar a cabo. Esto incluye ayudar a las personas a anticipar las dificultades en el matrimonio y en la vida familiar, enseñarles a comunicarse y resolver sus problemas de manera efectiva, y enseñarles cómo construir matrimonios que viven conforme al plan de Dios revelado en la Biblia.

### **Problemas Matrimoniales**

El matrimonio no es una institución muy estable – al menos en el mundo occidental. En los Estados Unidos, la duración promedio de un matrimonio es de sólo 9.4 años. Más de un millón de parejas se divorcian cada año. No obstante, algunos matrimonios son felices. En nuestro esfuerzo por ayudar a personas cuya relación matrimonial está en problemas, a veces olvidamos que hay muchas personas que tienen matrimonios duraderos y mutuamente satisfactorios. En un estudio reciente con parejas que habían estado casadas durante al menos quince años, se les preguntó por qué se consideraban “felizmente casados”. La respuesta más frecuente fue “tener una actitud generalmente positiva hacia el cónyuge” y considerarlo como su mejor amigo. La segunda fue una creencia en la importancia del compromiso.

La investigación ha demostrado consistentemente que más personas buscan consejería por problemas matrimoniales que por cualquier otra situación. Los consejeros

saben que este es uno de los desafíos más complejos, pero también puede ser una de las experiencias de consejería más gratificantes.

### **La Biblia y los Problemas Matrimoniales**

El matrimonio es uno de los primeros temas tratados en la Biblia. Es mencionado a lo largo de sus páginas y es considerado a profundidad en el Nuevo Testamento. Sin embargo, la Biblia dice muy poco sobre los problemas matrimoniales y las formas de ayudar a los matrimonios que están en problemas. Cabe recordar que los conflictos matrimoniales a menudo son un síntoma de algo más profundo, tal como egoísmo, falta de amor, falta de disposición para perdonar, enojo, amargura, problemas de comunicación, ansiedad, abuso sexual, alcoholismo, sentimientos de inferioridad, pecado y rechazo deliberado de la voluntad de Dios. Todo esto puede causar tensión en el matrimonio. Así, mientras que las Escrituras tratan con los conflictos matrimoniales sólo de forma indirecta, las situaciones que subyacen a los problemas matrimoniales son consideradas en detalle.

### **Las Causas de los Problemas Matrimoniales**

En Génesis 2:24 leemos que en el matrimonio "...dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne". En este versículo encontramos tres verbos— "dejará", "unirá" y "serán" — que indican tres propósitos del matrimonio. Hoy en día esta clase de pensamiento no es común ni popular. La gente quiere felicidad, quiere tener una vida plena y la oportunidad de desarrollar su potencial, pero no se da cuenta de que estas metas contemporáneas, y hasta cierto punto egocéntricas, pocas veces son alcanzadas por los matrimonios que ignoran los principios bíblicos. Por el contrario, los problemas matrimoniales a menudo surgen porque el esposo y la esposa se han apartado de los estándares bíblicos mencionados en Génesis 2:24 y expuestos con más detalle en porciones posteriores de las Escrituras. La psicología moderna, la sociología y otras disciplinas relacionadas han aclarado algunas de las formas en que las personas se apartan de los estándares bíblicos para el matrimonio. Estas incluyen: (1) Comunicación deficiente; (2) Relaciones sub-integradas o sobre-integradas. (En los matrimonios sub-integrados, los cónyuges parecen distanciarse con los años. No están dispuestos a compartir confidencias ni a desarrollar metas de vida en conjunto. En los matrimonios sobre-integrados la relación se ha vuelto tan envolvente que ambos cónyuges han perdido su identidad y se sienten atrapados); (3) Tensiones interpersonales (con respecto al sexo, roles, dinero, inflexibilidad, religión, valores, necesidades y diferencias de personalidad); (4) Presiones externas (incluyendo las que provienen de suegros, hijos y amigos, o de crisis, exigencias laborales y profesionales, y dificultades financieras); (5) Aburrimiento.

### **Los Efectos de los Problemas Matrimoniales**

Aunque hay un círculo vicioso entre causa y efecto, el consejero puede observar varios efectos específicos de la tensión matrimonial: (1) Confusión, desesperación y falta de esperanza; (2) Aislamiento; (3) Deserción; y (4) Separación o divorcio.

## **La Consejería y los Problemas Matrimoniales**

Aconsejar a una persona es una tarea difícil; aconsejar a parejas de esposos es aún más difícil y requiere destrezas especiales y una actitud alerta por parte del consejero. Alguien dijo que la consejería matrimonial es “una de las terapias más difíciles y delicadas – llena de sorpresas y trampas psicológicas”. Antes de iniciar la consejería (y constantemente durante el proceso) los consejeros deben evaluarse a sí mismos para aclarar sus propias actitudes, prejuicios, motivaciones y vulnerabilidades. (1) Esté atento a sí mismo. (2) Esté atento a situaciones especiales. (3) Evalúe el matrimonio. (4) Determine los objetivos de la consejería. (5) Enfóquese en las personas. (6) Enfóquese en los problemas. (7) Enfóquese en los procesos. Como consejeros cristianos, nuestro mayor éxito se alcanza cuando las parejas aprenden a construir matrimonios sujetos a Jesucristo, basados en los principios bíblicos, caracterizados por un compromiso mutuo y por un crecimiento constante, en la medida en que los esposos trabajan juntos continuamente en el desarrollo de destrezas para la comunicación, la obtención de objetivos comunes y la resolución de conflictos.

### **Previendo los Problemas Matrimoniales**

En años recientes se ha observado un incremento dramático en el número de cursos de consejería matrimonial y familiar de nivel universitario. Los seminarios han desarrollado cursos de educación para la vida familiar y las iglesias están tomando conciencia de la necesidad de una mayor enseñanza sobre temas relacionados con el matrimonio y la familia. Varias acciones preventivas se pueden tomar, especialmente en las iglesias, incluyendo grupos de discusión y clases de escuela dominical:

1. *Enseñanza de los principios bíblicos para el matrimonio.*
2. *Énfasis en la importancia del matrimonio, el enriquecimiento matrimonial y el compromiso matrimonial.*
3. *Enseñanza de principios de comunicación y resolución de conflictos.*
4. *Motivación para buscar consejería cuando sea necesario.*

### **Conclusiones Acerca de los Problemas Matrimoniales**

El matrimonio es la más íntima de todas las relaciones humanas. Cuando esta relación es buena y creciente, proporciona una de las mayores satisfacciones de la vida. Cuando es deficiente, o incluso estática y rutinaria, puede ser fuente de gran frustración y miseria. Sin lugar a duda Dios desea que los matrimonios sean buenos, y un modelo de la hermosa relación que existe entre Cristo y Su iglesia. El consejero cristiano que entiende la enseñanza bíblica y conoce las técnicas de consejería está mejor preparado para ayudar a las parejas a alcanzar el ideal bíblico para el matrimonio.

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 11- PREGUNTAS DE ESTUDIO**  
**Consejería Prematrimonial**  
**Problemas Matrimoniales**

1. ¿Cuáles son ocho razones de la importancia de la orientación prematrimonial para ayudar a las personas a prepararse para el matrimonio?
  
2. ¿Cuáles son ocho objetivos de la consejería prematrimonial?
  
3. ¿Cuántas sesiones se recomiendan para la consejería prematrimonial y cuál es el contenido sugerido para cada sesión?
  
4. De acuerdo con las parejas que se consideran “felicemente casadas”, ¿cuáles son las dos razones más frecuentes de dicha felicidad?
  
5. En Génesis 2:24, ¿cuáles son los tres verbos que indican los tres propósitos del matrimonio?
  
6. ¿Cuáles son cinco formas en que las personas se apartan de los estándares bíblicos para el matrimonio?
  
7. ¿Qué se entiende por relaciones “sub-integradas” y “sobre-integradas”?
  
8. ¿Cuáles son cuatro efectos específicos de la tensión matrimonial?
  
9. Como consejeros cristianos, ¿cuándo alcanzamos nuestro mayor éxito en lo que a la consejería matrimonial se refiere?

10. ¿Cuáles son cuatro acciones preventivas que se pueden tomar, especialmente en las iglesias, para prevenir los problemas matrimoniales?

# CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204

## LECCIÓN 12 – GUÍA DE ESTUDIO

### Problemas Familiares

**Libro de Texto:** Consejería Cristiana Efectiva. Autor: Dr. Gary Collins, Ph.D.  
**Texto Complementario:** Capacitado para Orientar. Autor: Dr. Jay Adams

Desde el inicio de los tiempos encontramos problemas y tensiones familiares. Ahora, como entonces, enfrentamos conflictos entre los miembros de la familia, favoritismo entre los hijos, sufrimientos dentro de la familia, la muerte de un hijo, rebeldía de los hijos, desobediencia y discordia.

A menudo los terapeutas profesionales están entrenados para hacer énfasis en el individuo lleno de “defensas trabajando contra los impulsos y luchando con un súper-ego”. Más bien, deberían ser entrenados como miembros de una familia y “para pensar en la familia como un medio a través del cual las personas trabajan juntas, aprenden unas de otras, reciben fortaleza mutua, y en ocasiones fracasan colectivamente, pero aún así perseveran”.

### La Biblia y los Problemas Familiares

Las familias se mencionan frecuentemente en la Biblia, y en sus páginas encontramos muchos ejemplos de tensiones familiares (Caín, Agar, Lot, Absalón, los hijos de Elí, entre otros). A pesar de los conflictos familiares, tales como los mencionados, la Biblia dice relativamente poco sobre cómo deberían funcionar las familias. Aunque las referencias son escasas y breves, la enseñanza bíblica sobre la familia parece apoyar varias conclusiones: (1) El padre es la cabeza del hogar, cuyas responsabilidades incluyen amar a su esposa de tal manera que demuestre el amor de Dios por Sus hijos. (2) Dentro del hogar debe haber sumisión y compromiso mutuos entre el esposo y la esposa. (3) Los padres, a su vez, son responsables de disciplinar a sus hijos de tal manera que aprendan a obedecer, pero sin desanimarlos ni generar en ellos amargura.

Cada familia es única, y esto afecta la manera en que se manejan los problemas, así como la forma en que se les puede ayudar. Algunas de las influencias que afectan a las familias son: influencias del pasado, influencias del presente, la visión del mundo de los miembros de la familia, las expectativas para el futuro, el impacto de ciertas decisiones, el impacto de las etapas familiares, las características raciales y culturales, y el lugar que ocupa Dios en la vida familiar. En algunas familias Dios no tiene un lugar, lo cual afecta la forma cómo dichas familias manejan el estrés. Otras familias creen en Dios, pero quizás tienen perspectivas teológicas que pueden crear más estrés y culpa. Independientemente de cuáles sean sus creencias, cada familia está bajo la mano de Dios, quien es soberano, a pesar de la forma en que es percibido por los miembros de la familia.

Esto nos lleva a la conclusión de que las enseñanzas bíblicas sobre las relaciones interpersonales, el amor, perdón, la resolución de conflictos, la auto-negación, la integridad personal, la enseñanza de los principios bíblicos, la madurez y el crecimiento espiritual, deben ser aplicadas a la familia.

### **Las Causas de los Problemas Familiares**

Al aconsejar a los miembros de una familia, se utiliza la ecuación  $abc = x$ , en la cual “*a*” representa el evento o situación estresante, “*b*” representa los recursos de la familia y “*c*” es la forma en que los miembros de la familia ven la situación. En conjunto, estas tres influencias determinan la seriedad de la crisis, representada por “*x*”. De este modo, la consejería familiar involucra (1) ayudar a las personas a reducir el estrés (“*a*”); (2) aprender mejores destrezas para hacer frente a la situación (“*b*”); y (3) aprender a ver la situación desde una perspectiva nueva o diferente (“*c*”). No todo el estrés es malo. Hay estrés familiar y hay recursos familiares, fortalezas y destrezas. Estos incluyen los temas de los estilos de comunicación, la intimidad, las normas, la historia familiar o personal, los objetivos personales y familiares, los valores, el compromiso y la definición de roles. Todos estos temas pueden contribuir al estrés familiar, sin embargo todos son áreas en las que la consejería puede añadir fortaleza a la familia.

Es probable que el consejero cristiano encuentre una o más de las siguientes situaciones en la mayoría de las familias que buscan consejería:

1. Falta de destrezas interpersonales y de manejo de conflictos.
2. Falta de compromiso para con la familia.
3. Falta de claridad en la definición de roles.
4. Falta de estabilidad en el entorno familiar.

### **Los Efectos de los Problemas Familiares**

Hace más de 2,300 años Platón sugirió que los niños recién nacidos se comunican con los adultos que cuidan de ellos por medio de llantos y gritos. Esta idea es ampliamente aceptada hoy en día, pero menos común es la idea de que niños mayores y adultos también se comunican, en ocasiones, por medio de una conducta inusual o antisocial.

### **La Consejería y los Problemas Familiares**

Los consejeros tienden a enfocarse en lo negativo. Sin embargo, los expertos han señalado recientemente que no todos los aspectos de la familia cambiante son necesariamente negativos. A pesar de las altas tasas de divorcio, las altas tasas de embarazo en adolescentes y la gran cantidad de niños que pasan muchas horas sin



supervisión de sus padres u otros adultos responsables, el tener familias más pequeñas ha permitido que muchos niños tengan más contacto íntimo con sus padres; además, las oportunidades educativas son mejores, y muchas mujeres han podido combinar con éxito la maternidad y su carrera profesional.

Hay dos maneras principales de considerar a la familia en consejería. La familia puede ser un sistema de apoyo en el cual los miembros *brindan* ayuda y orientación unos a otros; o la familia como una unidad puede ser considerada como un sistema de terapia que puede *recibir* ayuda y tratamiento a través de la consejería. Al igual que con otras formas de consejería, las familias trabajan mejor cuando hay al menos un mínimo de dirección. Un terapeuta altamente experimentado sugiere un proceso de siete pasos: (1) Responder a la emergencia, (2) Encontrar un punto de enfoque familiar, (3) Definir la crisis, (4) Tranquilizar a todas las personas involucradas en el proceso, (5) Sugerir cambios, (6) Enfrentar la resistencia al cambio, y (7) Concluir el proceso (determinar cuando ya no hay necesidad de consejería).

### **Previniendo los Problemas Familiares**

El consejero cristiano debe aprender a ser creativo en la prevención de los problemas familiares. Además de los programas de prevención desarrollados en las iglesias, es recomendable trabajar con escuelas, organizaciones de padres y maestros, clubes de servicio comunitario, agencias de gobierno, medios de comunicación y ministerios familiares ya establecidos. Las agencias seculares pueden tener valores y puntos de vista sobre la familia que difieren de los valores y perspectivas cristianos, pero a menos que podamos penetrar la comunidad con principios para la vida familiar, es probable que continuemos observando los mismos problemas que llevan a tantas personas a buscar consejería familiar.

### **Conclusiones sobre los Problemas Familiares**

Ningún consejero puede estar familiarizado con todos los distintos problemas y necesidades de las familias; sin embargo, cada consejero puede escuchar y aprender de las familias, incluso mientras trabaja con ellas. La meta del consejero es estar disponible y dispuesto para ser usado por Dios para tocar vidas, y ser sensible a la guía del Espíritu Santo mientras busca traer sanidad a las familias que necesitan ayuda.

Las familias tienen muchos problemas, pero es útil recordar que la mayoría de las familias no son disfuncionales; en su mayoría las familias tienen luchas, pero en última instancia sus miembros se entienden bien entre sí. La Biblia presenta varios ejemplos detallados de familias disfuncionales – con mucha frecuencia se trata de las familias de líderes espirituales respetados. En contraste, hay sólo unas pocas directrices bíblicas para construir familias sanas. Esto puede ser porque las enseñanzas bíblicas sobre la iglesia y la vida cristiana se aplican igualmente a la familia, por lo que no es necesario dar instrucciones especiales para la vida familiar.

La prevención de los problemas familiares se puede llevar a cabo a través de la consejería, la iglesia y la participación en programas comunitarios.

Al aconsejar se debe recordar que los distintos grupos familiares tienen necesidades y problemas únicos. Algunos casos especiales pueden incluir familias inmigrantes, familias militares y familias en las que un miembro tiene problemas de abuso de drogas o una enfermedad incurable.

Una verdad importante sobre las familias que debemos recordar es que Dios se interesa por cada familia.

A menudo la consejería familiar trata con familias que están siendo destruidas por la tensión, el conflicto, la desconfianza y la inestabilidad. Pero, por otra parte, también hay verdades acerca de la familia que son positivas y pueden ser de ayuda si los consejeros y las familias las toman en cuenta.

### **Verdades para Nuestras Familias**

El autor de nuestro libro de texto recomendado, el Dr. Gary Collins, presenta las siguientes Verdades para Nuestras Familias:

1. A pesar de todo el cambio y la confusión que destruyen la vida familiar, Dios está al tanto de lo que está sucediendo y Él aún está en control.
2. Si tuvieran que hacerlo de nuevo, la mayoría de las personas se casarían con la misma pareja que tienen.
3. Las tasas de divorcio son altas, pero la mayoría de los matrimonios están intactos.
4. Mientras que algunas mujeres (y hombres) experimentan al menos un incidente de violencia doméstica al año, la mayoría de la gente no tiene este problema.
5. La mayoría de las familias no son seriamente disfuncionales ni necesitan recuperación.
6. Ninguna familia es perfecta ni está exenta de problemas o crisis periódicas.
7. Todos los padres cometen errores, pero la mayoría de los niños sobreviven bien, sin necesidad de terapia o programas de doce pasos.
8. Cuando las familias y los matrimonios tienen problemas, por lo general los consejeros pueden ayudar.
9. Puede ser difícil, pero es posible tener un buen matrimonio, una familia saludable y niños estables, aún cuando se vive en un ambiente malo o en medio de una sociedad caótica que rechaza a Dios.
10. Podemos criar a nuestros hijos exitosamente, a pesar de no tener todas las respuestas.
11. Podemos criar a nuestros hijos exitosamente, aunque no hayamos leído libros sobre el matrimonio y la paternidad, y aunque no somos perfectos.
12. En ocasiones buenos padres tienen hijos rebeldes.
13. En ocasiones padres malos tienen hijos emocionalmente saludables y bien adaptados.
14. Cuando las cosas no van bien en la familia, no significa que no hay esperanza.
15. No vamos a poder entender todo lo que nos pasa en la vida.
16. Dios se interesa por nuestra familia.

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 12- PREGUNTAS DE ESTUDIO**  
**Problemas Familiares**

1. ¿Cómo debería el consejero pensar en la familia?
  
2. ¿Cuáles son tres enseñanzas bíblicas sobre la familia?
  
3. ¿Qué se entiende por la ecuación “ $abc = x$ ”?
  
4. ¿Cuál es el proceso de siete pasos sugerido por un terapeuta altamente experimentado para la consejería familiar?
  
5. ¿Cuáles son cuatro carencias observadas por la mayoría de los consejeros familiares cristianos?
  
6. ¿Cuáles son los beneficios de tener familias más pequeñas?
  
7. ¿Cuáles son las dos maneras principales de considerar a la familia en consejería?
  
8. ¿Cuáles recursos puede utilizar el consejero cristiano para prevenir los problemas familiares?
  
9. ¿Por qué hay pocas enseñanzas bíblicas acerca de la familia?
  
10. ¿Cuál es una verdad importante sobre las familias que debemos recordar?

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 13 – GUÍA DE ESTUDIO**  
**Trastornos Mentales**  
**Alcoholismo**  
**Adicciones**

**Libro de Texto: Consejería Cristiana Efectiva. Autor: Dr. Gary Collins, Ph.D.**  
**Texto Complementario: Capacitado para Orientar. Autor: Dr. Jay Adams**

**Trastornos Mentales**

¿Qué se entiende por enfermedad mental? Este término describe una amplia variedad de síntomas que producen angustia y/o discapacidad en la vida personal, social o laboral de un individuo. La angustia y la discapacidad pueden ser moderadas y ocasionar molestias mínimas, pero también pueden ser más perjudiciales y, en ocasiones, de severa intensidad. Lo que algunos llaman enfermedad mental, locura o colapso nervioso, los consejeros profesionales por lo general lo denominan psicopatología, perturbación emocional o trastorno mental.

Los trastornos mentales no son todos iguales. Se han identificado varios cientos de trastornos mentales, los cuales han sido clasificados en categorías de acuerdo con los síntomas y la gravedad de la discapacidad. La esquizofrenia, por ejemplo, es un trastorno que afecta aproximadamente a uno de cada cien estadounidenses alguna vez durante el transcurso de su vida.

**La Biblia y los Trastornos Mentales**

La Biblia dice poco sobre los trastornos mentales, pero la psicopatología era reconocida, y posiblemente común, especialmente cuando no había medicamentos psicoterapéuticos ni modernos métodos de tratamiento. La Biblia no dice que todos los trastornos mentales provienen del pecado deliberado en la vida de la persona afectada. Mientras que algunas personas son como Nabucodonosor, cuyos problemas mentales surgieron a raíz de una negación deliberada a obedecer a Dios, otros son como Job, que era un hombre temeroso de Dios y moralmente correcto, cuyos problemas físicos y emocionales surgieron por razones distintas al pecado personal.

**Las Causas de los Trastornos Mentales**

De acuerdo con un estudio multimillonario realizado por el Instituto Nacional de Salud Mental, en un momento dado casi uno de cada cinco adultos sufre de un trastorno psiquiátrico. La gravedad de estos trastornos oscila desde la ansiedad moderada hasta la esquizofrenia severa. Por lo general, los trastornos mentales afectan por igual a hombres y mujeres, aunque hay diferencias en el tipo de problema. Las mujeres sufren más de depresión y fobias; los hombres tienen más problemas de abuso de drogas y alcohol, y de conductas antisociales.

Aunque cada caso es único, los trastornos mentales surgen de la combinación del estrés actual y las influencias del pasado que causan predisposición en ciertos individuos.

1. *Estrés actual.* Las tensiones que llevan a la enfermedad mental se pueden dividir al menos en tres categorías: biológicas, psicológicas y sociales.

2. *Influencias del pasado que causan predisposición.* Las personas responden en formas distintas ante las situaciones de la vida, con base en su trasfondo y sus experiencias pasadas.

3. *Pecado y responsabilidad.* Algunos escritores y consejeros cristianos asumen que en su mayoría, los trastornos mentales resultan del pecado personal, y que la consejería implica instar a las personas a confesar sus pecados y a cambiar su conducta. Esta perspectiva simplista e ingenua no logra apreciar la complejidad de los trastornos mentales ni la influencia profundamente penetrante del pecado.

El pecado puede ser visto desde dos perspectivas: los pecados conscientes y deliberados que las personas cometen, y la pecaminosidad innata que es parte de la naturaleza humana.

4. *El suicidio.* Algunas veces las presiones de la vida se vuelven muy intensas y algunos individuos deciden quitarse la vida. La mayoría de las personas que cometen suicidio han contemplado la idea durante semanas o meses. Los actos de suicidio rara vez son repentinos, impulsivos o fortuitos (aunque hay casos trágicos como las epidemias de suicidio entre adolescentes, en las que la atención que recibe el suicidio de un joven impulsa a otros a intentar algo similar). Es probable que la mayoría de las personas que intentan suicidarse o que efectivamente cometen suicidio no sean enfermos mentales.

### **Los Efectos de los Trastornos Mentales**

Los trastornos mentales constituyen un problema social de gran escala, cuyas consecuencias y atención consumen millones de dólares; los trastornos mentales tienen un costo millonario en términos de ingresos perdidos, ausentismo, ineficiencia, conducta criminal y costosos tratamientos. Estos trastornos caracterizan a la mitad o más de los indigentes que deambulan por las calles de los Estados Unidos, traen miseria continua a los millones de personas que caen en sus garras, y causan increíbles tensiones a las familias, muchas de las cuales no entienden o no saben cómo ayudar a sus parientes perturbados.

Aunque los efectos de los trastornos mentales se pueden medir en dólares, número de casos y otras estadísticas, el consejero procura observar la manera en que los trastornos mentales afectan a los individuos y cómo sus familias sufren y luchan para hacer frente a la situación.

Los efectos de los trastornos mentales en el individuo incluyen: (1) emociones, (2) sensación y percepción, (3) pensamiento, y (4) conducta. Las familias también se ven afectadas en gran manera y tratan de hacer frente a la situación de diferentes maneras.

### **La Consejería y los Trastornos Mentales**

Debido a los avances en las técnicas de tratamiento, la mayoría de los trastornos mentales hoy en día son tratados por profesionales; no obstante, los principios de tratamiento moral aún pueden ser útiles.

La vida puede ser muy difícil para aquellos que deben que vivir con alguien que está profundamente deprimido, que tiene inclinación a la violencia o al suicidio, o que sufre de una discapacidad mental severa. Estas familias necesitan (1) apoyo, (2) educación, y (3) consejería.

### **Previniendo los Trastornos Mentales**

No hay persona, consejero, comunidad o iglesia que pueda hacerlo todo, pero cada uno de nosotros puede concentrarse en un área de necesidad y trabajar para prevenir los problemas desde su origen. La iglesia tiene un papel que cumplir en esta tarea. Al predicar el evangelio y llamar a la gente al arrepentimiento, Jesús mostró compasión, interés y preocupación social.

### **Conclusiones Acerca de los Trastornos Mentales**

En una ocasión Jesús dijo que los pobres siempre estarían con nosotros. Quizás se podría decir lo mismo de las personas con trastornos mentales. Sin embargo, así como el evangelio puede alcanzar al pobre (al igual que al rico), de igual manera la palabra de Dios puede traer consuelo y orientación a las personas que sufren de una discapacidad mental, así como a las que están sanas. Ayudar a los enfermos mentales y a sus familias es uno de los mayores desafíos del consejero cristiano.

### **Alcoholismo**

El abuso del alcohol es un serio problema social, moral y de salud. Altera a las familias, arruina carreras, destruye el cuerpo, arruina relaciones de amistad y lleva a una miseria humana indescriptible. Las estadísticas varían de año a año y de lugar a lugar, pero en los Estados Unidos el abuso del alcohol está relacionado al menos con la mitad de los accidentes de tránsito fatales, muertes por fuego y por ahogamiento, arrestos, asesinatos, abusos a menores e incidentes de violencia doméstica. Se ha dicho que una de cada cuatro familias tiene problemas por el abuso del alcohol. En la actualidad, cerca de 10 millones de estadounidenses son alcohólicos. Esta cifra está integrada por personas provenientes de todos los estratos socioeconómicos, de la mayoría de grupos étnicos, y de casi todos los grupos de edad, incluyendo uno de cada cinco adolescentes y un número creciente de ancianos. El abuso del alcohol destruye personas fuera de la iglesia, así como dentro de ella, incluyendo cristianos evangélicos. Es un asesino a gran escala, que

ocupa el tercer lugar en causas de muerte, después de las enfermedades cardiovasculares y el cáncer. Ocasiona veinticinco veces más muertes que las atribuidas en conjunto al uso de drogas como la cocaína, la heroína y otras drogas ilegales. En los Estados Unidos, dos de cada tres personas mayores de quince años consumen bebidas alcohólicas ocasionalmente. Esto incluye el 95% de los estudiantes universitarios, cerca de la mitad de los ministros, y una tercera parte de aquellos que dicen ser evangélicos.

*¿Qué es el alcoholismo?* No existe un acuerdo entre los expertos respecto a este tema. Algunos dicen que el alcoholismo es una enfermedad. De hecho, la mayoría de los consejeros y médicos, y el 87% de las personas entrevistadas en una encuesta reciente realizada por la empresa Gallup, están de acuerdo con esta afirmación. De acuerdo con una definición, el alcoholismo es una enfermedad compleja, crónica y progresiva, en la cual el consumo de alcohol interfiere de manera creciente con la salud y el funcionamiento social y económico de una persona. Hay quienes han cuestionado este concepto de enfermedad y prefieren ver el alcoholismo como un fenómeno social, un trastorno de la conducta, o como una clara evidencia de pecado.

*¿Es el alcoholismo enfermedad o pecado?* El alcoholismo es una adicción progresiva que consume a sus víctimas física y psicológicamente; pero el alcoholismo es también una condición moral por la cual el bebedor es al menos parcialmente responsable. Es tanto simplista como extremo concluir que el alcoholismo es *sólo* una enfermedad o *sólo* un caso evidente de pecado. El alcoholismo es a la vez enfermedad y pecado. Ambos elementos están involucrados en el desarrollo de la adicción al alcohol y ambos deben ser tomados en cuenta en el tratamiento.

### **La Biblia y el Alcoholismo**

A lo largo de las páginas de la Biblia se condena el beber en exceso. Probablemente no hay pasaje bíblico más poderoso y más descriptivo del abuso del alcohol que Proverbios 23:29-35. Hoy en día muchos cristianos podrían concluir que la moderación es buena, pero la abstinencia es mejor, especialmente en vista de los claros peligros inherentes a la bebida. El alcohol es una droga que altera la mente y en algunos casos se puede tornar física y psicológicamente adictiva.

### **Las Causas del Alcoholismo**

No existe una única razón causante del alcoholismo. En la mayoría de los casos, una combinación de los siguientes problemas hace que algunas personas sean particularmente propensas a la adicción: (1) Fisiología y herencia; (2) Influencias del ambiente – el ambiente del hogar y las expectativas culturales; (3) Estrés actual; (4) Influencias persistentes; y (5) influencias espirituales.

Se puede argumentar que los seres humanos tienen una necesidad interna de una relación real y creciente con Dios. Cuando esta necesidad no es reconocida, o no se satisface, surge una búsqueda de algo más para llenar el vacío.

## Los Efectos del Alcoholismo

El consumo excesivo de alcohol no afecta a todas las personas de la misma manera. Es bien sabido, por ejemplo, que algunas personas se vuelven encantadoras después de unas pocas copas, mientras que otros se tornan groseros y agresivos. No obstante, a pesar de estas diferencias, los alcohólicos en desarrollo presentan muchos efectos similares de la adicción, tanto en el aspecto físico como en su conducta.

1. *Efectos físicos.* Siempre que se ingiere una sustancia química, al entrar en el cuerpo ésta produce una reacción fisiológica. La naturaleza de esta reacción depende de la condición física de la persona, del tipo de sustancia, la cantidad y la frecuencia con que se ingiere. El alcohol es una toxina (veneno) que afecta la mayoría de las células del cuerpo, daña el hígado, el cerebro y el sistema nervioso, y ocasiona numerosas enfermedades gastrointestinales. Debido a estos aspectos físicos de la adicción, la intervención médica es una parte crucial del tratamiento.

2. *Efectos psicológicos y sociales.* Conforme la condición empeora, la persona niega que exista un problema, y a partir de ahí la vida gira en torno a la necesidad de consumir suficiente alcohol; todo lo demás pasa a un segundo plano.

3. *Efectos familiares.* Los efectos familiares del abuso del alcohol son terribles. Primero las familias tratan de proteger, controlar y culpar al alcohólico. Después asumen las responsabilidades del alcohólico, al tiempo que viven con tensión, temor, inseguridad y vergüenza. Con frecuencia el sentimiento de vergüenza lleva a las familias a alejarse de las personas que los rodean. Como resultado experimentan soledad y aislamiento social.

4. *Efectos espirituales.* Es imposible crecer espiritualmente cuando se es dependiente de una droga y se vive controlado por ella. Muchos alcohólicos están conscientes de esto, pero parecen no tener el poder para cambiar. Como resultado, se produce una mayor separación de Dios. El alcohol se convierte en un objeto de adoración, en lo más importante para el alcohólico. Esto puede tener una influencia espiritual adversa en la familia, aunque algunas familias parecen acercarse más a Dios durante los tiempos de crisis.

## La Consejería y el Alcoholismo

A menudo el tratamiento del alcoholismo se ve complicado por una serie de problemas paralelos, cada uno de los cuales necesita ser tratado. Evidentemente, la intervención médica al inicio del proceso es de gran importancia.

1. Lleve al alcohólico a admitir que necesita ayuda.
2. Lleve al alcohólico a detener el consumo de alcohol.
3. Provea apoyo.



4. Ayude con el manejo del estrés.
5. Estimule el auto-conocimiento y el cambio de estilo de vida.
6. Aconseje a la familia.
7. Esté preparado para recaídas.
8. Reconozca que el evangelismo y el discipulado son esenciales.

### **Previniendo el Alcoholismo**

La prevención del alcoholismo se ha convertido en una preocupación primordial para quienes ocupan posiciones de liderazgo a nivel de gobierno, negocios, educación, fuerzas armadas y la iglesia. Existen varias medidas preventivas que pueden ser útiles:

1. Estimular una vida familiar saludable.
2. Inculcar una fe religiosa sana.
3. Proveer educación sobre el alcoholismo y el abuso del licor.
4. Enseñar a las personas a hacer frente a las situaciones difíciles de la vida.

### **Conclusiones sobre el Alcoholismo**

El teólogo Reinhold Niebuhr escribió que no es tarea fácil enfrentar de manera realista la confusión moral de nuestros tiempos, ya sea desde el púlpito o desde la banca, y al mismo tiempo evitar la apariencia de cinismo, y posiblemente el peligro real de asumir tal posición. Ayudar a las personas a enfrentar la realidad y los peligros del alcoholismo puede parecer un ejercicio frustrante e inútil.

### **Adicciones**

En muchas sociedades, pero especialmente en la nuestra, miles de individuos son adictos al alcohol, las drogas, la televisión, el consumismo compulsivo, la inmoralidad sexual, el cigarrillo, el comer en exceso, y a una amplia gama de otras formas de conducta. La adicción al trabajo casi se ha convertido en una especie de insignia portada con orgullo por aquellas personas que quieren alcanzar el éxito. Los desórdenes alimenticios, una forma especializada de adicción, se convirtieron en una gran preocupación en la década pasada. Algunas personas parecen tener adicción a la política, al ejercicio físico o incluso a la religión.

Una adicción es cualquier pensamiento o conducta que es habitual, repetitiva y difícil o imposible de controlar. Las adicciones tienden a ser condiciones progresivas que lentamente ejercen más y más poder y control sobre el individuo.

### **La Biblia y las Adicciones**

La Biblia condena el alcoholismo y el abuso del licor, pero no hace referencia específica al uso de drogas, a los desórdenes alimenticios, a la adicción al trabajo, ni a la mayoría de las adicciones que nos preocupan hoy en día. Sin embargo, principios bíblicos como los que se mencionan a continuación pueden aplicarse al tema de las adicciones:

1. No se dejen dominar por nada.
2. Obedezcan la Ley.
3. No asuman que las drogas u otras adicciones resuelven los problemas y disminuyen las tensiones.
4. Mantengan el cuerpo puro.
5. No esperen llegar a Dios a través de las drogas.
6. Practiquen la moderación, la auto-disciplina y el dominio propio.
7. No se embriaguen.
8. Sean llenos del Espíritu Santo.

### **Las Causas de la Adicción**

El abuso de sustancias, los desórdenes alimenticios y otras conductas adictivas parecen tener causas particulares.

1. Causas del abuso de sustancias. Todas las sustancias químicas adictivas tienen una cosa en común: cambian el estado de ánimo.

2. Causas de los desórdenes alimenticios. Muchas personas, al menos en algunas partes del mundo occidental, parecen tener una preocupación continua por el peso. La obesidad y otros desórdenes alimenticios afectan la condición física de las personas. Un psiquiatra cristiano experto en desórdenes alimenticios dijo que todos sus pacientes tendían a mostrar, en mayor o menor grado, ocho características comunes: (1) perfeccionismo, (2) baja auto-estima, (3) confusión en cuanto a su identidad sexual, (4) depresión, (5) decepción, (6) luchas de poder, (7) interdependencia, y (8) problemas fisiológicos.

3. Causas de las conductas adictivas. El alcoholismo, el uso de drogas y los desórdenes alimenticios por lo general reciben mayor atención por parte de los medios y de los consejeros; pero hay miles de personas que luchan con otras adicciones menos comunes. Muchas de estas adicciones no tienen una causa física aparente. Más bien son conductas que van cobrando cada vez más importancia y se vuelven cada vez más difíciles de controlar. Algunas personas, por ejemplo, son adictas al trabajo, al ejercicio físico, al sexo, a la pornografía y al hurto (cleptomanía). Otros tienen adicción a ciertos tipos de comida (como el chocolate) y muchos son adictos a las apuestas. Es bien sabido que las adicciones no son igualmente perjudiciales. El alcoholismo y la anorexia son más peligrosos que la adicción a correr, a jugar golf o a ver deportes por televisión. No obstante, cualquier comportamiento que sea compulsivo y que sobrepase la capacidad del individuo para controlarlo puede ser perjudicial.

### **La Consejería y la Adicción**

Se han utilizado varios enfoques para tratar la adicción:

1. Aconsejando a drogadictos. Los drogadictos son mejor atendidos por equipos de especialistas que combinan sus áreas de conocimiento. A los consejeros cristianos les preocupa el crecimiento espiritual del aconsejado, por lo que puede haber interés en seguir los siete pasos hacia la recuperación propuestos por un grupo de experimentados consejeros: (1) Ayudar a la persona a admitir que no puede controlar el uso de las drogas; (2) Animar al aconsejado a entregar el control de su vida y ponerlo en las manos de Dios; (3) Guiar al aconsejado a través de una auto-evaluación; (4) Animar al adicto a permitir que Dios lo cambie; (5) Enseñar al aconsejado cómo puede vivir responsablemente, sin poner excusas, sino asumiendo su responsabilidad ante los demás; (6) Orientar el crecimiento espiritual; y (7) Mostrar a la persona cómo ayudar a otros.

2. La consejería y la obesidad. En parte, combatir la obesidad es difícil porque el cuerpo se resiste a las dietas y a la pérdida de peso. Si se restringe demasiado la ingesta de calorías el cuerpo (1) baja su metabolismo de modo que necesite menos calorías para mantener el peso, (2) se vuelve más inactivo, en un esfuerzo por mantener el peso corporal, (3) desarrolla límites a la pérdida de peso, y (4) hace que la persona piense más en la comida, de modo que se le hace cada vez más difícil resistirse a comer cuando la comida está al alcance.

3. La consejería de personas con anorexia y bulimia requiere tratamiento médico, modificación de la conducta, consejería individual, consejería familiar, consejería grupal y consejería espiritual.

4. La consejería y las conductas adictivas. Las apuestas compulsivas, la adicción al trabajo y otras deficiencias de dominio propio algunas veces tienen un origen físico y necesitan tratamiento médico. Muchas conductas adictivas ceden ante una solución de tres pasos: determinación, sustitución y satisfacción de la necesidad.

## **Previendo la Adicción**

(1) Decir no; (2) Aprender destrezas; y (3) Satisfacer las necesidades. La gran disponibilidad y el uso generalizado de drogas han llevado a continuas solicitudes de pruebas obligatorias de uso de drogas. Sin embargo, hay poca evidencia de que el uso de estas pruebas realmente previene el abuso de sustancias. Se habla mucho de prevención, pero ésta pocas veces se practica, en parte porque no sabemos en realidad cómo prevenir las adicciones.

## **Conclusiones sobre la Adicción**

Nadie sabe con exactitud cuántas personas están atrapadas en las garras de las adicciones. Ayudar a las personas lidiar con las conductas adictivas es uno de los mayores y más importantes desafíos que enfrentan los consejeros cristianos y la iglesia.

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 13- PREGUNTAS DE ESTUDIO**  
**Trastornos Mentales**  
**Alcoholismo**  
**Adicciones**

1. ¿Qué se entiende por enfermedad mental?
  
2. ¿Cuál es la diferencia entre los problemas mentales de Nabucodonosor y los de Job?
  
3. ¿De qué surgen los trastornos mentales?
  
4. ¿Cuáles son ocho maneras de ayudar a un alcohólico?
  
5. ¿Cuáles son cuatro maneras de prevenir el alcoholismo?
  
6. ¿Cuál es la definición de adicción?
  
7. ¿Cuáles son ocho principios bíblicos que se aplican al tema de la adicción?
  
8. ¿Cuáles son ocho características comunes entre los pacientes con anorexia y bulimia?
  
9. ¿Cuáles son los siete pasos hacia la recuperación del adicto, propuestos por un grupo de experimentados consejeros?
  
10. ¿Cuáles son tres formas de prevenir las adicciones?

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 14 – GUÍA DE ESTUDIO**  
**Consejería Financiera**  
**Consejería Vocacional**

**Libro de Texto: Consejería Cristiana Efectiva. Autor: Dr. Gary Collins, Ph.D.**  
**Texto Complementario: Capacitado para Orientar. Autor: Dr. Jay Adams**

**Consejería Financiera**

En los libros de consejería casi nunca se menciona el dinero. La Biblia advierte que “...raíz de todos los males es el amor al dinero”; y los consejeros a menudo descubren que el abuso y mal manejo del dinero es la raíz de toda clase de problemas humanos. No obstante, rara vez se trata este tema en las revistas profesionales, a pesar de que la tensión individual, el conflicto familiar, los conflictos interpersonales, el enojo, la frustración, el impulso de la ambición, la preocupación, la ansiedad, el suicidio, y muchos otros problemas en ocasiones están relacionados directa o indirectamente con la búsqueda y la administración del dinero.

El dinero en sí no es el problema. Necesitamos el dinero para comerciar y para satisfacer necesidades individuales. Los problemas surgen a raíz de nuestras *actitudes* hacia el dinero y de nuestra *ineficiencia* en el manejo sabio de las finanzas. Algunas veces las finanzas se señalan como el problema principal, pero con mayor frecuencia las luchas financieras se presentan como parte de un problema más amplio, tal como la ansiedad, el conflicto matrimonial o el ajuste a la jubilación. De este modo, las preocupaciones relativas al dinero a menudo se manifiestan en la consejería.

**La Biblia y las Finanzas**

La Biblia dice mucho acerca del dinero, las posesiones y el manejo de las finanzas. Estas declaraciones bíblicas se pueden resumir en varios principios básicos:

1. *El dinero y las posesiones deben ser considerados de manera realista.* De acuerdo con las Escrituras, el dinero es pasajero. En última instancia, el dinero no satisface, ni trae felicidad y estabilidad. La Biblia no condena el dinero, pero afirma claramente que el amor al dinero y la dependencia en las riquezas son actitudes incorrectas.

2. *El dinero y las posesiones son provistos por Dios.* Dios suplente todas nuestras necesidades y espera que nosotros confiemos en Él en cuanto a nuestras finanzas; Jesús enseñó que no debemos estar ansiosos o preocupados por tener lo necesario.

3. *El dinero y las posesiones pueden ser perjudiciales.* Jesús enseñó que no podemos amar a Dios y a las riquezas. Eventualmente llegaremos al punto de amar a

uno y odiar al otro. Las riquezas pueden hacer que nos olvidemos de Dios, y en ocasiones el deseo de tener cosas puede llevar a las personas incluso a robar (ver 1 Timoteo 6:6-11).

4. *El dinero y las posesiones se deben administrar sabiamente.* En la parábola de los talentos Jesús advierte sobre la mala administración de nuestros recursos; la parábola termina con la imagen del siervo infiel siendo separado de sus amigos.

Los recursos sabiamente administrados deben ser: (1) ganados honestamente, (2) cuidadosamente invertidos, (3) utilizados de forma realista, y (4) gozosamente compartidos.

### **Las Causas de los Problemas Financieros**

Muchas personas parecen vivir esperando el próximo día de pago; viven con abundancia en ciertos momentos del mes, mientras que en otros están completamente quebrados. Algunos podrían argumentar que las presiones financieras surgen porque los ingresos son pocos y los gastos son muchos. Sin embargo, las dificultades financieras aparecen en todos los niveles socioeconómicos. Para los más acaudalados, los problemas financieros involucran sumas mayores de dinero, pero las causas de fondo de tales dificultades son similares a las de los problemas que enfrentan otras personas menos prósperas.

1. *Valores distorsionados.* La forma como una persona maneja el dinero puede ser un buen indicador de cuáles son sus valores. Aún los cristianos en ocasiones aceptan deseos y valores que son anti-bíblicos y perjudiciales.

a. *Materialismo.* El diccionario define este término como una actitud de “devoción a las cosas materiales en vez de a objetos, necesidades y consideraciones espirituales”. El materialismo es una actitud que nos lleva a buscar el dinero, las posesiones, el placer y las cosas buenas de la vida. Algunos de los grandes líderes espirituales de los tiempos bíblicos poseían riquezas considerables. Sin embargo, nunca dieron evidencia de un afán por buscar la riqueza, sino que reconocían su abundancia como dada por Dios, y buscaban conocerle y servirle mejor. Hoy en día hay muchas personas ricas que tienen actitudes similares hacia sus posesiones y que dedican gran parte de sus recursos a apoyar el avance del reino de Dios.

b. *Codicia y Avaricia.* Estas palabras implican un deseo de poseer más, aún cuando ello signifique empobrecer a otros.

c. *Deseo de enriquecerse rápidamente.* A la gente siempre le ha atraído la idea de que es posible ganar mucho dinero rápidamente y con poco esfuerzo. Las Escrituras advierten en contra de esto.

d. *Orgullo y Resentimiento.* La iglesia de Laodicea asumió una actitud de orgullo porque era rica y no tenía necesidad de nada. Hoy en día esta actitud

de superioridad caracteriza a algunas personas ricas y exitosas que no se dan cuenta de que en realidad son pobres, necesitadas, desdichadas y miserables porque ignoran a Dios, porque no reconocen que las posesiones y el éxito vienen de Él, sino que dependen de sus riquezas para sentirse seguros y felices.

Todos estos valores sugieren que la causa de los problemas financieros no es tanto la posesión o la no posesión de cosas materiales, sino las actitudes que tenemos hacia el dinero y las posesiones.

2. *Decisiones financieras insensatas.* Hay muchas maneras de desperdiciar el dinero que no nos sobra. Muchas veces este desperdicio se debe a decisiones financieras insensatas, entre las cuales se incluye: (1) Comprar de manera compulsiva – ver y comprar algo sin revisar la calidad o el precio, y sin siquiera pensar si lo que va a comprar es realmente necesario. (2) Descuido – algunas personas no hacen un presupuesto, sino que gastan el dinero descuidadamente, y luego se sorprenden cuando ven que sus billeteras están vacías o que sus cuentas bancarias están sobregiradas. (3) Especulación – si no puede correr el riesgo de perder su dinero, ¡entonces no especule con él! (4) Ser fiador – firmar un documento en el que se compromete a pagar la deuda de otra persona si ésta no puede o deja de pagarla. (5) Pereza – cuando las personas son perezosas para trabajar o para manejar un presupuesto, casi siempre enfrentan problemas financieros. (6) Mala administración del tiempo – cuando las personas son desorganizadas, indisciplinadas o tienden a malgastar su tiempo, el resultado casi siempre es una pérdida de ingresos. (7) Descuido de la propiedad – cuando las personas no dan mantenimiento a sus propiedades, el deterioro es más rápido, lo que resulta en reparaciones costosas y la necesidad de gastar dinero que se podría utilizar en otras cosas. (8) Compras a crédito – es fácil comprar a crédito, y esta es una de las causas principales de los problemas financieros.

3. *Falta de un presupuesto.* Un presupuesto es otro término para referirse a un plan de gastos. Cuando tenemos un plan, hay un control de los gastos, hay menos compras impulsivas y menos deudas.

4. *Falta de generosidad.* No es correcto acumular riquezas en forma egoísta, y la persona que se rehúsa a dar difícilmente puede esperar recibir la bendición y la guía financiera de Dios. De acuerdo con las Escrituras, los creyentes deben dar en tres áreas: (1) a Dios; (2) a otros creyentes; y (3) a los pobres. No hay garantía de que aquellos que dan a su vez recibirán de Dios abundantes cosas materiales, pero el creyente que no obedece la instrucción bíblica de dar, ciertamente se expone a sufrir problemas financieros.

### **Los Efectos de los Problemas Financieros**

Las presiones financieras conllevan varias consecuencias, las cuales incluyen: (1) Preocupación por el dinero y por cómo pagar las cuentas; (2) Conflictos matrimoniales y familiares; (3) Culpa, envidia, celos, resentimiento y orgullo; (4) Infelicidad y vacío



emocional; y (5) Pérdida de vitalidad espiritual que viene como resultado de estar demasiado preocupados por el dinero.

### **La Consejería y los Problemas Financieros**

Al aconsejar a personas que enfrentan problemas financieros, el siguiente plan puede ser de ayuda: (1) Ayude al aconsejado a reconocer el problema y a tomar la determinación de resolverlo. Parece extraño, pero en casi todas las áreas de la vida, a menos que la persona reconozca que hay un problema, no es posible ayudarla. (2) Busque la guía divina junto con el aconsejado. (3) Enseñe los principios bíblicos sobre las finanzas – todo le pertenece a Dios; robar es malo; codiciar es malo; es bueno dar y administrar el dinero sabiamente. (4) Ayude al aconsejado a desarrollar y seguir un plan financiero. Para hacer esto es necesario: (a) determinar los hechos; (b) establecer objetivos; (c) establecer prioridades; y (d) desarrollar un presupuesto. (5) Mantenga un registro cuidadoso de sus propios asuntos financieros. Antes de animar a otros a ahorrar, diezmar, presupuestar o seguir un programa financiero, es útil detenerse un momento a considerar el manejo de sus propios recursos.

### **Previendo los Problemas Financieros**

Al tratar con los problemas personales de los aconsejados, nos damos cuenta de que no todos son alcohólicos, tienen problemas de adicción, están profundamente deprimidos o tienen problemas matrimoniales. Sin embargo, todo el mundo maneja dinero. La mayoría de nosotros tiene problemas financieros (al menos periódicamente), y el consejero cristiano tiene la responsabilidad de ayudar a las personas administrar mejor sus posesiones. Esto se puede lograr de cuatro maneras:

1. *Enseñando valores bíblicos relativos a las finanzas.* Estos valores se pueden enseñar desde el púlpito, en reuniones de grupos (incluyendo reuniones de jóvenes), en las clases de escuela dominical y en conversaciones individuales.

2. *Enseñando lineamientos prácticos para administrar el dinero.* Esto implica enseñar a las personas cómo presupuestar (incluyendo el diezmo y el ahorro), motivándolas a hacerlo y a compartir sus experiencias con otros creyentes.

3. *Enfatizando el tema de las finanzas en la consejería prematrimonial.* Es importante enseñar a las parejas que están próximas a casarse a ver sus recursos a través de los ojos de la realidad. Planteando preguntas relacionadas con las finanzas, el consejero prematrimonial puede prevenir futuros conflictos sobre asuntos de dinero y posesiones.

4. *Planteando el tema de las finanzas* siempre que hay una crisis o un cambio importante en la vida. Los cambios importantes en la vida – tales como el inicio de la universidad, un cambio de trabajo, una mudanza, la jubilación, una enfermedad prolongada, o una muerte en la familia – pueden ocasionar presiones financieras. Si estas situaciones financieras son previstas de antemano y analizadas informalmente, los

problemas se pueden enfrentar y solucionar antes de que se conviertan en dificultades mayores.

### **Conclusiones Acerca de los Problemas Financieros**

La Biblia no condena el dinero ni la posesión de bienes materiales, pero sí habla en contra de la codicia, la avaricia y la mala administración del dinero. Ayudar a las personas a salir de deudas y a alcanzar la libertad financiera puede ser una gratificante experiencia de consejería. Para el consejero, ésta puede ser una forma práctica de ayudar a las personas a vivir más en concordancia con los principios de las Escrituras, incluyendo los principios para la buena administración del dinero.

### **Consejería Vocacional**

Hubo una época en que la elección de carrera era vista como un acontecimiento único en la vida que tenía lugar en la etapa final de la adolescencia o al inicio de la edad adulta. Sin embargo, hoy en día esto ha cambiado. Las decisiones vocacionales son de vital importancia, con frecuencia son decisiones difíciles, y rara vez son acontecimientos únicos en la vida. Las decisiones vocacionales se presentan cada vez que alguien solicita un empleo, recibe una oferta de trabajo, recibe un ascenso, cambia de trabajo, es despedido, reevalúa su carrera profesional o se aproxima a la jubilación. Para el cristiano, todas estas situaciones están influenciadas por la convicción de que sus decisiones vocacionales deben estar de acuerdo con la voluntad de Dios.

### **La Biblia y las Decisiones Vocacionales**

¿Por qué deben trabajar las personas? La Biblia da algunas respuestas notablemente comprehensivas y penetrantes, las cuales tienen poco que ver con la satisfacción de necesidades, la realización profesional, el éxito personal y la acumulación de riqueza. El trabajo es ordenado por Dios, es parte de Su intención original para los seres humanos. Muchos cristianos han perdido la perspectiva bíblica y han aceptado el pensamiento secular concerniente al trabajo.

El trabajo siempre ha sido parte del plan de Dios para la raza humana. Después de la caída el trabajo se hizo más difícil, pero siempre ha sido ordenado por Dios y una responsabilidad humana. Las descripciones bíblicas del trabajo nos llevan a varias conclusiones:

1. *El trabajo es honorable; la pereza es condenada.* Salomón advirtió sobre la pobreza y la insensatez que caracterizan a la gente perezosa; y Pablo afirmó claramente que "...si alguno no quiere trabajar, tampoco coma". No obstante, nada de esto sugiere que el trabajo deba ser idolatrado o adorado como un fin en sí mismo. Algunos de los primeros defensores de la ética de trabajo protestante afirmaban que el trabajo duro y la vida austera eran buenos para el alma.

2. *El trabajo debe ser alternado con tiempos de descanso.* La Biblia aprueba la diligencia y la calidad en el trabajo, pero no justifica a las personas obsesivas con el trabajo, que nunca descansan ni toman vacaciones. Tenemos el precedente bíblico para seguir el ejemplo de Jesús y de los líderes espirituales en la historia judeocristiana, quienes apartaban un día de la semana para adorar, descansar y relajarse.

3. *El trabajo debe ser de alta calidad.* Empleados y otros trabajadores tienen la responsabilidad de trabajar honesta y diligentemente, no simplemente para agradar a otros, sino para honrar a Cristo.

4. *El trabajo es particular a cada individuo y su propósito es el bien común.* Al igual que los consejeros vocacionales modernos, que enfatizan las diferencias de intereses y habilidades humanas, la Biblia también señala que cada uno de nosotros tiene habilidades y responsabilidades particulares. Cuando una persona se convierte a Cristo, recibe uno o más dones espirituales. Estos dones deben ser desarrollados, utilizados para el bien común, y aplicados para la edificación de otros creyentes en el cuerpo de Cristo.

5. *El trabajo y las decisiones vocacionales son guiados por Dios.* Muchos cristianos estarían de acuerdo en que Dios llama al menos a algunas personas a ministerios y lugares de servicio específicos. Cada trabajador cristiano debe partir de dos presupuestos: “Debo aceptar el hecho de que mi futuro profesional está en las manos de Dios y es guiado por Su Espíritu Santo”, pero a la vez, “Sé que tengo en mis manos la responsabilidad de ser un buen mayordomo y de desarrollar mis talentos, aptitudes y habilidades”.

El consejero vocacional cristiano utiliza técnicas modernas para ayudar a las personas a escoger o cambiar su carrera profesional. El consejero cristiano lleva a cabo esta tarea convencido de que el Dios soberano puede y quiere guiar a los consejeros y aconsejados que desean la guía divina para la toma de decisiones concernientes a su vida laboral y profesional.

### **Causas de las Buenas y Malas Decisiones Vocacionales**

La orientación vocacional debe ser un proceso continuo que involucra a todos, no sólo a los consejeros profesionales. Con o sin esta clase de orientación, algunas personas toman buenas decisiones vocacionales, mientras que otros toman decisiones insensatas. Algunas razones probables de esto son: (1) Influencias familiares y sociales; (2) Influencias de personalidad; (3) Intereses; (4) Aptitudes o habilidades; (5) Valores; (6) Obstáculos; y (7) Dirección divina. Probablemente no se trata de una única influencia que contribuye a una buena o mala decisión vocacional. Las influencias sociales y familiares, los rasgos de personalidad, los intereses, aptitudes, habilidades, valores, obstáculos, circunstancias, y la sensibilidad a la dirección de Dios, se combinan con la disponibilidad de trabajo y las oportunidades de capacitación para influenciar la naturaleza y el rumbo de la carrera profesional de un individuo. Debido a que este tema puede ser muy difícil y complejo, muchas personas toman decisiones equivocadas y

terminan en un trabajo o profesión que no les satisface. Cuando esto sucede, todas las áreas de la vida se ven afectadas.

### **La Consejería y las Decisiones Vocacionales**

El consejero vocacional efectivo debe tener un conocimiento del mundo laboral, un conocimiento del aconsejado, y la habilidad de guiar con sutileza a aquellos que están tomando decisiones específicas. Este proceso debe estar dentro del contexto de una búsqueda de la voluntad de Dios.

1. *Conociendo el mundo laboral.* Hay dos formas en que el consejero cristiano puede ayudar: compartiendo fuentes a las que el aconsejado puede recurrir para obtener información, y sugiriendo formas de utilizar dicha información.

2. *Conociendo el Aconsejado.* Esto se puede lograr realizando entrevistas y pruebas – pruebas de habilidad mental, pruebas de aptitud, pruebas de intereses y de personalidad.

3. *Guiando decisiones vocacionales.* No es responsabilidad del consejero decirle al aconsejado qué decisión tomar, sino ayudar al aconsejado a tomar y evaluar sus propias decisiones con base en la información disponible y la reflexión personal.

4. *Conociendo la voluntad de Dios.* Los siguientes son principios básicos respecto a conocer la voluntad de Dios: (1) Desearla; (2) Esperarla; (3) Buscarla; (4) Aceptarla. Es importante recordar a los aconsejados que todos cometemos errores, pero Dios nos perdona, nos restaura y nos ayuda a regresar al camino correcto; también debemos recordarles que Dios, en Su sabiduría y en Su tiempo, nos permite estar donde Él quiere que estemos. Él espera que le sirvamos diligentemente donde quiera que estemos y bajo cualquier circunstancia.

### **Previniendo las Malas Decisiones Vocacionales**

La orientación vocacional debe dirigirse a personas de todas las edades y debe incluir la consideración de los siguientes aspectos: (1) Las enseñanzas bíblicas sobre el trabajo; (2) Las causas de las buenas y malas decisiones vocacionales; (3) Cómo encontrar la dirección de Dios (desearla, esperarla, buscarla y aceptarla); (4) Cómo obtener información acerca de las distintas opciones profesionales y el mundo laboral; y (5) Cómo conocerse mejor a sí mismo (incluyendo la posibilidad de realizar evaluaciones psicológicas).

En este proceso educativo se debe enfatizar que la elección de carrera no es un acontecimiento único en la vida. Anime a las personas a continuar capacitándose y a evaluar periódicamente sus prioridades, sus objetivos de vida y su satisfacción en el trabajo. No obstante, los cambios de carrera profesional tienden a ser más difíciles y riesgosos conforme aumenta la edad de las personas.

## **Conclusiones sobre las Decisiones Vocacionales**

La elección vocacional es una de las decisiones más importantes en la vida. Ayudar a las personas a tomar esta decisión sabiamente puede ser una de las partes más satisfactorias y gratificantes del trabajo del consejero cristiano.

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 14- PREGUNTAS DE ESTUDIO**  
**Consejería Financiera**  
**Consejería Vocacional**

1. Si el dinero en sí no es el problema, entonces ¿por qué surgen los problemas?
  
2. ¿Cuáles son cuatro afirmaciones que resumen la enseñanza bíblica sobre el dinero, las posesiones y la administración de las finanzas?
  
3. ¿Cuáles son cuatro cosas necesarias para administrar los recursos sabiamente?
  
4. ¿Cuáles son las cuatro causas principales de los problemas financieros?
  
5. ¿Cuál es la definición de materialismo?
  
6. ¿Cuáles valores distorsionados sugieren que la causa de los problemas financieros no es tanto la posesión o la no posesión de cosas materiales, sino nuestras actitudes hacia el dinero y las posesiones?
  
7. ¿Cuáles son cuatro maneras de prevenir los problemas financieros?
  
8. ¿Cuáles son cinco cosas que la Biblia dice sobre el trabajo?
  
9. ¿Qué características debe tener el consejero vocacional efectivo?
  
10. ¿Cuáles son cuatro principios básicos respecto a conocer la voluntad de Dios?

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 15 – GUÍA DE ESTUDIO**  
**Problemas Espirituales**  
**Otros Problemas**  
**Aconsejando al Consejero**

**Libro de Texto: Consejería Cristiana Efectiva. Autor: Dr. Gary Collins, Ph.D.**  
**Texto Complementario: Capacitado para Orientar. Autor: Dr. Jay Adams**

**Problemas Espirituales**

Como grupo, los consejeros profesionales por lo general no simpatizan con los asuntos religiosos. La mayoría de ellos no entiende la terminología religiosa, pocos han recibido capacitación para ayudar a personas que experimentan luchas espirituales, muchos no entienden la forma de pensar de las personas religiosas y algunos todavía aceptan el muy citado punto de vista de Freud, según el cual la religión es perjudicial e indicativa de neurosis. Los consejeros seculares prefieren evitar los asuntos religiosos, procuran buscarles una explicación natural, y en ocasiones prefieren referir a los aconsejados que son religiosos a consejeros que tienen creencias similares.

En ocasiones los consejeros cristianos también tienen dificultad con la consejería sobre temas religiosos. No siempre es fácil ayudar a las personas con sus luchas espirituales. A menudo no hay respuestas claras a las preguntas teológicas que los aconsejados buscan entender.

Para hacer el asunto un poco más complicado, los creyentes tienden a usar una terminología que puede ser confusa. Por ejemplo, hablamos constantemente del amor y estamos de acuerdo en que el amor es la marca del cristiano, pero no siempre actuamos en formas que demuestran amor, y ni siquiera estamos de acuerdo sobre el significado de esta palabra. Parece que algunas veces olvidamos que el amor que es fundamento del cristianismo no es el sentimentalismo egocéntrico y pasajero del que hablan tantas canciones de amor modernas. El amor cristiano es dadivoso, paciente y centrado en los demás; honra a Cristo y es divinamente otorgado; es el amor que vemos claramente en la vida de Jesús y que es descrito a lo largo de las páginas de las Escrituras.

Es triste ver que muchos cristianos no son personas amorosas; sus palabras y acciones no expresan una actitud amorosa. Muchos creyentes se sienten derrotados por el pecado, los conflictos internos y las presiones de la vida. Algunos están frustrados porque sienten que avanzan muy lentamente en su crecimiento espiritual. Otros se preocupan porque en su vida no hay gozo, no hay pasión en su adoración y se sienten atrapados en una red de sequía espiritual. Leen la Biblia, pero las palabras les parecen vacías e irrelevantes. Oran, más por costumbre que por deseo, y sus oraciones parecen no tener respuesta. Quieren hacer el bien y mostrar amor, pero sus acciones no lo demuestran, y parecen tener la conciencia insensible y adormecida. Dicen que quieren

que sus hijos crezcan en los caminos del Señor, pero adoptan estilos de vida que les permiten “disfrutar de los placeres del pecado ocasionalmente”.

A pesar de que esto no es lo que Dios desea, estas experiencias son comunes, quizás incluso en la vida de los consejeros y de consejeros potenciales. Aconsejar personas con problemas espirituales es un desafío en todo momento, pero es aún más difícil cuando el consejero está luchando con problemas similares a los del aconsejado. Walter Trobisch escribió que “nadie sabe qué es realmente la desesperación” hasta que se enfrenta a otro ser humano que clama por ayuda que el consejero no puede darle porque en su interior se siente “completamente vacío” y espiritualmente seco.

### **La Biblia y los Problemas Espirituales**

Para muchos de nosotros es difícil entender que Dios, cuyo conocimiento excede todas las bases de datos del mundo, nunca tiene prisa. Su objetivo es que cada creyente madure en la semejanza de Cristo, pero sabe que ninguno de nosotros alcanzará este objetivo por completo mientras estemos en este mundo. Dios quiere que seamos santos y que sigamos las pisadas de Cristo. El objetivo de la vida cristiana es ser semejantes a Cristo en adoración, carácter y servicio. Nuestra entrega continúa a Dios, junto con la alabanza verbal y la obediencia fiel, es la manera en la que adoramos. Sin embargo, la adoración también involucra un cambio constante en nuestro carácter. No debemos conformarnos a los estándares de este mundo. La vida del cristiano no debe estar centrada únicamente en Dios y en sí mismo. También debe haber servicio a los demás. Ser semejantes a Cristo en adoración, carácter y servicio es el objetivo de la vida cristiana.

### **Las Causas de los Problemas Espirituales**

La religión aún es popular en Estados Unidos. Las estadísticas son diferentes en otros países, pero el 40% de los estadounidenses asisten a servicios religiosos por lo menos una vez a la semana; el 60% son miembros de alguna iglesia o sinagoga; y el 95% afirma creer en Dios. Externamente somos personas religiosas, pero internamente nuestras creencias religiosas no hacen diferencia alguna en nuestra manera de vivir. El cristianismo se interesa más por nuestra naturaleza interna que por nuestra conducta exterior. Está más interesado en lo que somos que en lo que hacemos. Jesús dirigió sus ataques más fuertes a condenar el pecado y a combatir lo que más le disgustaba: el legalismo religioso.

A lo largo de la historia de la Iglesia, los cristianos han luchado con tres problemas principales que parecen socavar o reprimir el crecimiento espiritual más que cualquier otro tipo de problema: (1) la avaricia y el abuso del dinero; (2) la lujuria y el abuso del sexo; y (3) el orgullo y el abuso del poder.

Al parecer la mayoría de los problemas humanos comienzan en la mente, de modo que lo que pensamos es muy importante. Nuestros pensamientos son los que nos llevan a la auto-suficiencia, el orgullo, la amargura y los valores anti-cristianos, cada uno de los



cuales puede crear o intensificar los problemas espirituales. En contraste con la auto-suficiencia, el orgullo, la amargura y los valores distorsionados, la persona que está creciendo en madurez espiritual es transformada mentalmente para que sus pensamientos busquen y procuren hacer la “buena, agradable y perfecta” voluntad de Dios.

Los problemas de salud y el deterioro físico se presentan cuando hay falta de alimento, aire, descanso y otras necesidades físicas. De modo similar, los problemas espirituales son causados por una falta de los ingredientes básicos necesarios para la salud y el crecimiento cristianos. En este sentido, las carencias que dan lugar a los problemas espirituales son: (1) Falta de entendimiento; (2) Falta de alimento espiritual; (3) Falta de generosidad; (4) Falta de equilibrio; (5) Falta de compromiso; (6) Falta de sencillez; (7) Falta del poder del Espíritu Santo; y (8) Falta de compañerismo cristiano.

### **Los Efectos de los Problemas Espirituales**

Algunas veces es difícil separar las causas y los efectos, sin embargo, los problemas espirituales tienen como resultado: (1) Efectos espirituales – el cambio verdadero sólo tiene lugar en aquellos que se entregan al Señor para llegar a ser más como Cristo. (2) Efectos físicos – la tensión y los conflictos espirituales pueden influenciar el cuerpo físicamente. (3) Efectos psicológicos – los sentimientos de culpa y el desánimo, entre otros, son reacciones que pueden resultar de la debilidad espiritual. (4) Efectos sociales – el compañerismo cristiano puede ser una experiencia hermosa, pero las “peleas” cristianas pueden ser despiadadas. Describiendo la inmadurez espiritual, el apóstol Pablo mencionó dos temas de especial importancia: los celos y las contiendas. Cuando hay crecimiento espiritual, las barreras entre las personas se desintegran; pero cuando hay problemas espirituales, la crítica destructiva, el cinismo y las tensiones interpersonales (celos y contiendas) están entre los primeros y más claros signos de problemas. (5) Efectos en el evangelismo – el verdadero discípulo guía a las personas a Cristo y busca tener parte en la edificación de un cuerpo de creyentes cuya vida esté centrada en Cristo y no en seres humanos.

### **La consejería y los Problemas Espirituales**

La forma de abordar y desarrollar el proceso de consejería depende de la naturaleza del problema del aconsejado. La consejería espiritual probablemente involucrará: (1) oración; (2) modelaje de principios bíblicos; (3) exhortación; y (4) enseñanza.

Muy pocas veces los aconsejados crecen o aprenden a resolver problemas con base en el consejo de otros. El crecimiento y la renovación espiritual son procesos de cuidado del alma que requieren mucho tiempo y que frecuentemente implican caminar a través de los tiempos de dificultad y oscuridad espiritual con la sutil instrucción de un guía sabio.

En una ocasión el apóstol Pablo expresó en dos oraciones su propósito supremo en la vida: (1) “...a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo

hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre”; (2) “...para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí.” (Colosenses 1:28-29)

### **Previendo los Problemas Espirituales**

El término espiritualidad es utilizado de diferentes maneras y por personas de diferentes religiones. La mayoría de nosotros anhela una “vida espiritual intensa”, pero no sabemos lo que eso significa; tampoco sabemos cómo obtenerla ni qué hacer para no perderla. Sin embargo, estamos de acuerdo en que la espiritualidad implica ser semejantes a Cristo. También implica disciplina.

### **Conclusiones sobre los Problemas Espirituales**

Los problemas espirituales tienen causas y soluciones que en su mayoría se encuentran descritas en las Escrituras. Sin embargo, la Biblia no es un manual de diagnóstico psiquiátrico ni un libro de texto de consejería. Si bien es cierto que, en última instancia, todos los problemas se derivan de la caída de la raza humana, no todos los problemas humanos son espirituales, en el sentido de que no todos involucran la relación específica del aconsejado con Dios. Aconsejar personas puede involucrar el uso de técnicas derivadas de las Escrituras; sin embargo, en la mayoría de los casos el consejero utilizará métodos *consistentes con las enseñanzas y los valores bíblicos*, pero que han sido descubiertos y desarrollados por la ciencia social y el sentido común.

### **Otros Problemas**

El aprendizaje y la capacitación para la consejería nunca terminan. A menudo los aconsejados presentan una combinación de distintos problemas. La persona que enfrenta dificultades en el matrimonio puede además estar deprimida, ansiosa y luchando para salir adelante con las finanzas. Por su parte, los consejeros necesitan un mayor conocimiento para aconsejar a personas de grupos étnicos, trasfondos culturales, orientación sexual o nivel socioeconómico distintos a los suyos. Los consejeros no son robots; necesitan ser responsables, sensibles y flexibles para atender personas con diferentes problemas y necesidades.

**Aconsejando a Personas con Discapacidades Físicas.** Por lo general se utiliza el término discapacitado para referirse a aquellas personas cuyas discapacidades interfieren con un ajuste de vida óptimo. Estas discapacidades pueden variar desde defectos menores que casi no se notan, hasta discapacidades severas que inhiben el desarrollo de una vida normal. La palabra *discapacidad* se refiere a cualquier condición (defecto o impedimento) física, mental o emocional que puede limitar la capacidad de una persona para funcionar de manera normal.

Jesús mostró un gran interés por las personas discapacitadas: cojos, ciegos, sordos, epilépticos y mutilados. Los aceptó completamente y atendió sus necesidades. El consejero cristiano debe hacer lo mismo. La consejería puede requerir el desarrollo de

formas de acercamiento creativas, el abandono de algunas técnicas favoritas y la creación de una red de ayudantes. A pesar de su complejidad, esta puede ser una labor muy gratificante, especialmente si el consejero ve a la persona discapacitada crecer en destrezas, en estabilidad psicológica y madurez espiritual.

**Aconsejando a Personas con Discapacidad Mental.** El retardo mental es un funcionamiento intelectual inferior al nivel promedio que se hace evidente antes de los dieciocho años de edad y que interfiere seriamente con la capacidad de una persona para alcanzar niveles de independencia personal y de responsabilidad social apropiados para su edad y su cultura. Dependiendo del grado de impedimento, muchas personas con discapacidad mental pueden desarrollar al menos algunas destrezas para hacerse cargo de sí mismos, y algunos pueden desempeñar ocupaciones sencillas y satisfactorias. Las familias de las personas con discapacidad mental deben aprender a convivir con ellos, de la misma manera que muchas familias aprenden a aceptar la responsabilidad por el cuidado y la atención de sus miembros de edad avanzada o que padecen enfermedades crónicas. Estas familias a menudo necesitan apoyo y orientación práctica para ayudarles a hacer frente a la situación.

**Aconsejando a las Minorías.** La consejería transcultural es posible, especialmente cuando el consejero está consciente de sus propios valores, tiene conocimiento de la cultura y las formas de pensamiento de los grupos minoritarios, es sensible a las diferencias individuales y a las expectativas del aconsejado, se siente cómodo a pesar de las diferencias que existen entre él y el aconsejado, está dispuesto a ser flexible en el uso de las técnicas de consejería y tiene un verdadero espíritu de humildad y disposición de aprender.

**Aconsejando a los Miembros de las Fuerzas Armadas.** Como toda buena consejería, la esencia de trabajar de manera efectiva con personas que sirven en las fuerzas armadas es ser sensible al estrés que los afecta y estar dispuesto a comprender la singularidad de la vida militar.

**Aconsejando a Prisioneros y sus Familias.** Esta clase de consejería requiere métodos de acercamiento específicos que no se aplican en ninguna otra área de consejería. Los prisioneros y sus familias viven bajo mucho estrés, pero tienen más libertad para controlar algunas de sus propias circunstancias y planificar para el futuro. Para que la consejería sea realmente efectiva es esencial comprender las circunstancias particulares de los aconsejados.

**La Consejería y el Síndrome Premenstrual.** Las mujeres lo han experimentado por siglos; algunas personas desinformadas e insensibles (usualmente hombres) han hecho bromas sobre él; e incluso algunos médicos lo han descartado como una condición mayormente psicológica. Sin embargo, hay creciente evidencia que demuestra que el síndrome premenstrual es una condición real, basada en factores biológicos, que mes a mes causa miseria a millones de mujeres. El consejero sensible debería estar consciente de la realidad del síndrome premenstrual y debería reconocer que esta condición orgánica recurrente puede hacer la vida miserable tanto para la mujer que la sufre como para su

familia. Esta es una de las muchas condiciones físicas que pueden tener implicaciones importantes en la consejería para personas de ambos sexos.

**La Consejería y el SIDA.** El SIDA es una enfermedad infecciosa causada por un virus que ataca el sistema inmunológico y disminuye la capacidad del cuerpo para combatir otras enfermedades. El curso de la enfermedad es impredecible y varía de persona a persona. La mayoría de los investigadores concuerdan en que la prevención se logra a través de la educación y el cambio de conducta. Los consejeros de personas enfermas de SIDA han identificado varias situaciones terapéuticas que comúnmente surgen al aconsejar a estos pacientes: (1) Hay sentimientos de ansiedad, ira, temor, negación y desesperación. (2) A menudo hay un sentido de aislamiento y enajenación. (3) Con frecuencia hay una disminución severa de la autoestima, especialmente si el enfermo de SIDA siente culpa por la conducta sexual que lo llevó a contraer la enfermedad. (4) Algunas personas se apresuran a sacar conclusiones basadas más en rumores y en información equivocada que en hechos concretos. (5) Es difícil hablar con la familia sobre la enfermedad, relacionarse con los padres y enfrentar el cúmulo de emociones de los miembros de la familia.

**La Amargura y la Pregunta del Por Qué.** La amargura es una actitud de enojo y resentimiento sobre lo que parece ser una queja justificada. Es fácil sentir amargura cuando la vida parece ser injusta. Hay momentos en los que experimentamos dolor debido a nuestras propias acciones. Sin embargo, no podemos saber con certeza por qué las personas sufren. Lo que sí sabemos es que la amargura y la actitud de venganza no hacen que las cosas mejoren. Sabemos que Dios es compasivo, omnisciente, absolutamente sabio, completamente justo y siempre está presente. Tanto el aconsejado como el consejero deben reconocer la verdad absoluta de que el Dios del universo, soberano y compasivo, está consciente de nuestros problemas y Él siempre está en control.

### **Aconsejando al Consejero**

La consejería cristiana puede tener una variedad de objetivos, pero en el corazón de la consejería está el esfuerzo de ayudar a las personas a encontrar paz con Dios, paz con los demás y paz consigo mismos. La verdadera paz, para el aconsejado y para el consejero, proviene de Dios. Al igual que con todos los demás frutos del Espíritu Santo, la paz se adquiere a través del ejercicio y la disciplina espirituales – meditando en la Palabra de Dios y aplicándola a nuestra vida bajo la dirección de un maestro, el Espíritu Santo.

### **La Espiritualidad del Consejero**

Muchos consejeros acaban agotados en sus esfuerzos por ayudar a otros. Ninguna persona puede hacerlo todo y nadie puede dar indefinidamente. Tratar de hacerlo conduce al agotamiento físico y a la sequedad espiritual. Para prevenir esto, o para ayudarnos cuando las demandas de los demás nos han dejado vacíos, necesitamos ser renovados. Esta renovación viene de diversas fuentes: (1) Retirarse – En ocasiones, en

medio de un ministerio ocupado, Jesús tomó tiempo para retirarse. Las personas lo buscaban, y muchos necesitaban sanidad, pero Jesús tomó el tiempo para recibir la renovación que necesitaba. (2) Prioridades. No es fácil tomar decisiones sobre nuestras prioridades. Algunas veces esto implica decir no, lo cual puede hacernos sentir culpables, especialmente cuando amigos creyentes, aconsejados potenciales, mentores, u otras personas nos hacen sentir culpables. Sin embargo, debemos vivir una vida centrada en Dios y dirigida por Dios, no una vida centrada en la necesidad. (3) Personas. Quienes trabajamos con personas a menudo queremos alejarnos de ellas al final de un día ocupado. La espiritualidad cristiana, la integridad personal y la estabilidad mental rara vez (si es que alguna vez) sobreviven en aislamiento. (4) Poder. La oración constante y la meditación diaria en la Palabra de Dios nos permiten conocer a Dios, y nos capacitan para obedecerle y servirle más plenamente como sus siervos y consejeros.

### **El Estilo de Vida del Consejero**

Nuestra vida debe estar caracterizada por el servicio y la santidad. Somos llamados a vivir en semejanza a Cristo y a realizar acciones que demuestren Su amor. Si queremos maximizar nuestra efectividad como consejeros debemos procurar la santidad, ejerciendo control sobre nuestro propio estilo de vida y nuestra manera de pensar.

### **La Relevancia del Consejero**

Es importante que el consejero se mantenga actualizado en su profesión. Esto se puede lograr a través de (1) conferencias y seminarios, (2) revistas, (3) libros, y (4) otros recursos como capacitación continua, cursos por correspondencia, boletines informativos, recursos de audio y video, entre otros.

### **El Legado del Consejero**

Se ha dicho que el diccionario es el único lugar donde el éxito se encuentra antes que el trabajo. Esto es cierto en casi todos los caminos de la vida, y más especialmente en el campo de la consejería. El trabajo y el éxito del consejero se miden en vidas cambiadas. En ocasiones vemos estos cambios; a menudo no los vemos. Algunas veces nos anima nuestro trabajo, aunque no con frecuencia. El legado supremo de todo consejero cristiano es ser un siervo fiel – entregarse a sí mismo para honrar a Dios y servirle al servir a otros. No hay mejor objetivo ni mayor señal de éxito para el consejero.

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204**  
**LECCIÓN 15- PREGUNTAS DE ESTUDIO**  
**Problemas Espirituales**  
**Otros Problemas**  
**Aconsejando al Consejero**

1. ¿Cuál es el punto de vista de Freud con respecto a la religión que es aun aceptado por algunos consejeros?
  
2. ¿Cuál es el objetivo de la vida cristiana?
  
3. ¿Hacia qué iban dirigidos los ataques más fuertes de Jesús durante su tiempo en la tierra?
  
4. ¿Cuáles son los tres problemas principales con los que han luchado los cristianos y que parecen socavar o reprimir el crecimiento espiritual?
  
5. ¿Cuáles son las nueve carencias de los ingredientes básicos necesarios para la salud y el crecimiento cristianos?
  
6. ¿Cuáles son las dos oraciones en las que Pablo expresó su propósito en la vida?
  
7. ¿Cuáles son cuatro elementos que involucra la consejería espiritual?
  
8. ¿Qué se entiende por el término “discapacidad”?
  
9. ¿Cuáles son cinco situaciones terapéuticas que comúnmente surgen al aconsejar a personas enfermas de sida?

10. ¿Qué se encuentra en el corazón de la consejería cristiana?

**CONSEJERÍA CRISTIANA, RE 204  
BIBLIOGRAFÍA**

<b>Adams, Jay E.</b>	<b><u>Capacitado para Orientar</u></b>
<b>Adams, Jay E.</b>	<b><u>La Gran Sombrilla</u></b>
<b>Adams, Jay E.</b>	<b><u>Manual del Consejero Cristiano</u></b>
<b>Collins, Gary R.</b>	<b><u>Consejería Cristiana</u></b>
<b>Collins, Gary &amp; Clinton, Timothy</b>	<b><u>Baby Boomer Blues</u></b>
<b>Collins, Gary R.</b>	<b><u>Family Shock</u></b>
<b>Collins, Gary R.</b>	<b><u>Consejería Cristiana Efectiva</u></b>
<b>Crabb, Larry</b>	<b><u>Consejería Bíblica Efectiva</u></b>
<b>Deal, William</b>	<b><u>Plain Talks on Parenting</u></b>
<b>Dobson, James</b>	<b><u>Raising Teenagers Right</u></b>
<b>Dobson, James</b>	<b><u>Disciplina con Amor</u></b>
<b>Farrar, Steve</b>	<b><u>Point Man</u></b>
<b>Morris, Charles &amp; Erica</b>	<b><u>El Líder Cristiano como Consejero</u></b>
<b>Mac Arthur, John &amp; Mack, Wayne A.</b>	<b><u>Introducción a la Consejería Bíblica</u></b>
<b>Nelson, Carol</b>	<b><u>Dear Angie, Your Family is Getting a Divorce</u></b>
<b>Oates, Wayne E.</b>	<b><u>Consejería Pastoral</u></b>
<b>Tucker, Ruth</b>	<b><u>Escogencias Múltiples</u></b>

(Este curso fue desarrollado, compilado y editado por Charles y Lottie Tryon, Bible Fellowship Colleges).